

REVISTA ANTROPOFORMAS

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA



Los xúchiles: ofrendas para los ancestros

Chamanismo urbano

Ofrendas de día de muertos



Número 2 diciembre-enero

REVISTA DE LA FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

ANTROPOFORMAS

ANTROPOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE MÉXICO

M. en A. Uriel Galicia Hernández
Rector

M. en S. P. Ezequiel Jaimes Figueroa
Secretario Académico

M. en A. E. Pedro E. Lizola Margolis
Secretario Administrativo

Ing. Roberto Mercado Dorantes
Secretario de Rectoría

C. P. Blanca M. Álamo Neidhart
Contralora

Dr. en Q. Rafael López Castañares
Coordinador General de Investigación
y Estudios Avanzados

M. en Pl. Gustavo A. Segura Lazcano
Coordinador General de Difusión Cultural

Ing. Jesús Hernández Ávila
Director General de Extensión y
Vinculación Universitaria

M. en E. Gerardo del Rivero Maldonado
Director General de Planeación y
Desarrollo Institucional

M. en D. Alfonso Chávez López
Abogado General

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

M. en E. L. Rodrigo Marcial Jiménez
Director

Lic. Francisco Javier Alvirde Hernández
Subdirector Académico

Lic. Loreto Contreras Garduño
Subdirector Administrativo

Antrop. Mauricio García Sandoval
Jefe del Departamento de Difusión Cultural

Antrop. Roberto Valdez Ruiz
Coordinador de la Revista

Imagen de portada
Mictlantecuhtli Cód. Borgia

Diseño y Edición Automatizada
José Carlos González Cerecedo

Corrección de estilo
María Consuelo Barranco Monroy

Judith Madrid Hernández

Ilustraciones
Ana Cristina Flores Ponce

ÍNDICE

Editorial.....	1
Los xúchiles: ofrendas para los ancestros	2
<i>Phyllis M. Correa</i>	
Chamanismo urbano	10
<i>Miguel Ángel Velasco Ovaldo</i>	
Día de muertos y halloween en Capulhuac de Mirafuentes	14
<i>Velia González Martínez</i> <i>Roberto Valdez Ruiz</i>	
Relaciones y perspectivas de la curandería en México; los modelos médico hegemónico y alternativo subordinado	22
<i>Ricardo Paulino Gallardo Díaz</i>	
Ofrendas de día de muertos en las comunidades otomí, mazahua y matlazinca del Estado de México	35
<i>Agustín Martínez Colín</i>	

La revista ANTROPOFORMAS es una publicación de la Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de México. Matamoros esq. Francisco Villa s/n Toluca, México Tel. y Fax 01 (72) 2- 19-46-15 Antropoformas @ hotmail. com

El contenido de los artículos aquí publicados es responsabilidad exclusiva de los autores.

Editorial

No existe duda, las ciencias sociales nos muestran cómo llegar a entender las grandes diferencias culturales existentes en sociedades diversas. En este número se presentan temas que forman parte del estudio de la antropología y algunos pudieran parecer mera información "exótica"; sin embargo, es gratamente sorprendente constatar que esos temas no son únicamente del interés exclusivo del antropólogo sino de un buen número de personas e investigadores interesados en las cuestiones culturales de las sociedades o grupos humanos; la antropología como ciencia del hombre en relación con otras ciencias se vuelve una parte importante dentro del proceso de comprensión y aprehensión de todas aquellas manifestaciones, creencias, pensamientos y tradiciones que el mismo hombre ha creado en sociedad.

En estos momentos en que hemos aprendido de la coparticipación de otras disciplinas para lograr la multidisciplinariedad, entendemos que los diferentes problemas o temas de estudio no se encuentran en absoluto bajo propiedad de una determinada ciencia, entonces no es de extrañar que en el presente número se incluyan propuestas con diferentes perspectivas, desde aquellas que van en la más pura tradición etnográfica, como las que tratan de establecer la relación entre diferentes disciplinas y, por qué no, hasta la visión de los propios autores.

Es claro que en la ciencia las verdades absolutas se encuentran muy lejos de ser una realidad, nada es perfecto todo es perfectible y, más aún, todo es discutible. Podremos estar de acuerdo o no con los planteamientos de los autores, sin embargo no podemos estar fuera de participar en las discusiones, ni aislarnos del conocimiento que de éstas se generen. Si esto es posible en ustedes al leer los siguientes artículos, estaremos cumpliendo una parte de los objetivos planteados al crear esta revista, y estaremos abriendo una ventana hacia el mundo de las ciencias sociales y un espacio para la discusión y crítica sobre los pensamientos y reflexiones aquí manifestados.



Roberto Valdez Ruiz

Los xúchiles: ofrendas para los ancestros

Dra. Phyllis M. Correa
Universidad Autónoma de Querétaro

Los xúchiles o “cruceros” (también conocidos como *chimaies* en la región de la Sierra Gorda) son un elemento central en las celebraciones religiosas entre los otomíes de los estados de Querétaro y Guanajuato. Estas ofrendas están compuestas de *cempasúchil* y/o claveles, cucharilla, flores silvestres, hierbas y ofrendas de comida hechas con una variedad de diseños sobre una base de carrizos tejidos entre un marco de dos troncos de árbol verticales de 5 a 12 metros de largo y dos troncos cortos de 1.50 a 2 metros de ancho formando un rectángulo. En septiembre, para las fiestas patronales de la ciudad de San Miguel de Allende, 10 o 12 barrios y comunidades rurales de la zona preparan xúchiles para ser parados en frente de la parroquia como parte culminante de la fiesta, conmemorando a los líderes (capitanes) muertos. Su elaboración implica conocimientos de ciertas técnicas y también su construcción es una actividad compartida entre diversos miembros de las comunidades, quienes desempeñan cargos para tal efecto. El objetivo de esta ponencia es hacer una breve descripción de las técnicas y materiales que se utilizan, la organización de cargos para su fabricación, así como un intento de analizar más ampliamente el contenido simbólico e ideológico que estas ofrendas representan para los participantes.



El contexto: religión popular, la Santa Cruz y celebraciones en San Miguel de Allende

Según el mito transmitido por generaciones, el 14 de septiembre de 1531 los chichimecas no cristianizados de la zona de San Miguel enfrentaron a capitanes otomíes, junto con los capitanes chichimecas ya cristianizados, en el Arro-

yo de los Frailes, cerca al Puerto de Bárbaros (ahora Calderón) en una batalla sangrienta que duró 15 días y sus respectivas noches. Se dice que combatieron 30 mil indígenas y que ninguno de los dos lados parecía rendirse cuando de repente oscureció el cielo y una cruz resplandeciente apareció. Al ver este milagro, los chichimecas no cristianizados dejaron de pelear gritando "Él es Dios", pidiendo ser bautizados. Llorando, hicieron las paces prometiendo olvidar las rencillas y ofensas entre ellos. Cada año se conmemora la batalla durante las fiestas del santo patrono de la ciudad, San Miguel Arcángel, en un ritual llamado "el encuentro".¹ La cruz que había aparecido en el cielo fue esculpida en las piedras del arroyo (o se bajó del cielo, según la versión de diversos informantes) y fue llevada al punto más alto del puerto donde se le construyó la capilla. Todavía relatan este mito los participantes en el culto religioso que gira alrededor de la veneración de la Santa Cruz, del Puerto de Calderón.

Dentro de la jerarquía de cruces que entrelazan el Bajío y la mayor parte del centro del país, la Santa Cruz del Puerto de Calderón es una de las más importantes, pues recibe visitas de devotos diariamente; sobresale por su antigüedad y por su relación con la batalla de la Conquista así como su origen mítico. Las demás imágenes y cruces de la zona forman lo que llaman su "comunidad". Los grupos de culto también son divididos en comunidades. Comunidad en este sentido no se refiere a lugares de residencia, sino a los miembros de un grupo de culto aunque usualmente viven en el mismo asentamiento humano (barrio o rancho). Los miembros de las comunidades se identifican con alguna cruz o imagen propias que llaman su "mesa" (refiriéndose al altar donde ponen las imágenes y cruces del grupo o los miembros del grupo) y los cargos para realizar las fiestas están distribuidos dentro de la comunidad. Cada mesa o comunidad debe rendir devoción a la Santa Cruz del Puerto de Calderón y cuando quiere hacer su fiesta local, tiene la obligación de ir al Puerto de Calderón para pedirle permiso a la Santa Cruz porque es "el padre de todos".² Comunidad también tiene otro sentido; de acuerdo con don Genaro Patlán, guardián de la Santa Cruz hasta su muerte en 1993, la comunidad es "la fuerza"; las cruces e imágenes con la Santa Cruz a su cabeza, representan o más bien aglutinan fuerza o poder sobrenatural que emana de Dios y los antepasados divinizados, el cual se transmite a los miembros del culto, en especial a los líderes espirituales.

Los principales elementos que forman el complejo ritual y religioso del culto a la Santa Cruz de Calderón, incluyen a San Miguel Arcángel como santo patrono de la cabecera y guerrero divinizado; el homenaje a las ánimas de los antepasados, velaciones que duran toda la noche; bendiciones o "limpias" por los líderes espirituales de las comunidades para atraer la buena suerte y ahuyentar a la maldad y envidia; curaciones de los enfermos, la quema de incienso del copal, danzas tradicionales, peregrinaciones cortas, ofrendas llamadas xúchiles, cohetes y comida que se comparte. Durante las velaciones se cantan alabanzas llamando a las ánimas y a los cuatro vientos, acompañadas con instrumentos como mandolinas hechas de conchas de armadillo; a estos instrumentos se les ha dado el nombre de "concheros", nombre que se ha extendido a los danzantes que también se acompañan con estos instrumentos (Fernández, 1941; Moedano, 1972 y 1984; Stone, 1975). Los líderes espirituales que en algunos casos desempeñan cargos vitalicios por elección o por herencia (aunque tienen que ser ratificados por los demás grupos) pueden ser considerados sacerdotes, chamanes, curanderos o

1 Esta versión es la que aparece en el volante que distribuye cada año La Junta de Fiestas Patrias y Regionales escrito por Félix Luna Romera, descendiente directo de Manuel Luna. De acuerdo con don Genaro Patlán su ancestro, Martín Patlán, era líder de los chichimecas no cristianizados.

2 Según miembros de la comunidad de Guerrero, quienes visitaban la Santa Cruz en abril de 1997, solicitaban permiso para celebrar su cruz el primero de mayo.

brujos, dependiendo del papel que estén jugando.

Los xúchiles, las ofrendas que son objeto de análisis para este artículo, son preparadas en la zona de San Miguel de Allende en dos festividades. Durante el mes de mayo para algunas de las fiestas de la Santa Cruz que se celebran en diversas capillas de los barrios de la ciudad cada fin de semana, comenzando el día 3 de mayo en el Puerto de Calderón. Sólo se ha observado la construcción de un xúchil para la celebración en el barrio del Valle de Maíz que cierra la ronda de fiestas al final del mes. Sin embargo, los xúchiles representan uno de los elementos más importantes en septiembre para las fiestas patronales de la ciudad. La parte más colorida y emocionante de las festividades para San Miguel Arcángel es el desfile o procesión de múltiples grupos de danzantes de todas partes del país, carros alegóricos y xúchiles, el sábado por la tarde en el centro de la ciudad, desfile conocido como la "entrada de los xúchiles". Aunque el motivo oficial de este desfile es San Miguel, para los danzantes y comunidades que honran a la Santa Cruz es una ceremonia de carácter fundamentalmente indígena, que les recuerda la batalla de la conquista de San Miguel y la reconciliación entre los grupos de nativos cristianizados y no cristianizados. Los xúchiles o cruceros, una especie de frontal o tablero, son ofrendas hechas de flores preparadas por diversas comunidades y que se

paran enfrente de la parroquia para venerar a los guerreros y capitanes muertos quienes, según la tradición, fueron enterrados en el atrio. En otros lugares, principalmente en la Sierra Gorda, son conocidas como *chimales*, palabra que significa rodela o escudo en náhuatl.

Antes de la entrada de los xúchiles se realiza un "encuentro" en el camino a la estación del ferrocarril. Este encuentro entre los danzantes, comunidades y la Santa Cruz, revive la reconciliación de los que pelearon en la mítica batalla en el Arroyo de los Frailes. Ahí, año tras año, siguen pidiendo la ayuda y el perdón a la Santa Cruz de Calderón por las ofensas que hayan cometido. Se quema copal mientras los líderes realizan bendiciones y la gente hace ofrendas de flores y dinero a la Santa Cruz. En los años recientes, debido a la importancia turística de las fiestas patronales, la presidencia municipal invita a grupos de danzantes que vienen desde Zacatecas, Tepic, Veracruz, Oaxaca, Morelos, México, D.F., Querétaro, etc. El aspecto teatral para el beneficio de visitantes a la ciudad, no le resta la importancia fundamental del significado de los rituales que giran alrededor de la cruz para los participantes de esta zona.

Organización, técnicas y materiales de construcción

Los xúchiles están formados sobre un armazón de carrizos amarrados a dos vigas de unos 5 a 12 metros de largo. Hay otras dos vigas de más o menos 1.50 a 2 metros como travesaños que completan el rectángulo dentro del cual se elabora la ofrenda. El tamaño de la ofrenda depende, en parte, del número de personas quienes aportan trabajo y dinero para su construcción así como hombres disponibles para cargarlo. Sobre el armazón se teje la cucharilla que es la base de la hoja del *xotol* cactus formando una variedad de motivos o diseños. La cucharilla es de color blanco brillante y recibe el nombre por su forma de cuchara. Se completa el xúchil con *cempasúchil* (la flor de los muertos), flores silvestres (quelite) por lo general moradas, hinojo o cedro, y ofrendas como tortilla, pan, Coca-Cola, etc. Siempre se remata la parte superior con una cruz. En la puerta de la entrada al atrio de la parroquia se coloca uno en forma de arco. En el pasado toda la construcción y base para los diseños era de troncos, pero algunas comunidades como Valle del Maíz han innovado bases hechas de varilla para los diseños. Esto les permite combinar una mayor diversidad de diseños y los van alternando año con año. A continuación se describen algunas técnicas y la organización para la construcción de los xúchiles en dos casos.

Rancho de Tirado

En 1970, la comunidad de Tirado fue abandonada por causa de la construcción de la Presa Allende a varios kilómetros hacia el sur de la ciudad de San Miguel sobre el Río Laja. Uno de los residentes y antiguo administrador del rancho, don Agapito Ramírez, recogió cruces e imágenes de las dos capillas que había en la comunidad. Compró un lote grande en las afueras de la ciudad en el camino a la estación y actualmente vive con los sobrinos de su mujer, quienes son los que le "dan calor". Construyó una capilla para las cruces e imágenes de Tirado y entre los miembros de la familia mantienen algunas de las tradiciones y rituales para honrarlos. Como la familia es de pocos recursos, estas celebraciones son muy modestas y poca gente asiste. Como dijo don Agapito, se necesita la cooperación y conformidad de los miembros de la comunidad para realizar las celebraciones correctamente; de todas maneras, dice, cumplirá con las obligaciones hacia Dios y sus ancestros mientras viva. Aquí, el concepto de "obligación" implica un compromiso que un individuo contrae voluntariamente, una vez contraído se convierte en una obligación espiritual con obvias consecuencias si no se cumple.

La construcción del xúchil de Tirado es obligación de la familia de don Agapito aun cuando ya no existe ni la comunidad física ni la "comunidad" que se encargaba de organizar las fiestas. Su sobrino junto con sus dos hijos adolescentes y dos o tres amistades entre los vecinos cercanos, son los que construyen el xúchil y lo llevan en el desfile a la parroquia. La semana anterior van en un carro a recoger la cucharilla que necesitan del monte, preparan el armazón utilizando carrizo y varilla de construcción bajo el cuidado de don Agapito. Durante la noche del viernes elaboran el xúchil con *cempasúchil*, otras flores silvestres y la cucharilla. El xúchil que construyen es relativamente pequeño porque son pocos los que lo van a cargar y porque tienen poco dinero, aunque la presidencia municipal en ocasiones les ayuda para comprar la flor.

Barrio del Valle del Maíz

Los habitantes del Valle del Maíz mantienen celosamente sus tradiciones. Las celebraciones en las fiestas de la Santa Cruz en mayo, son las más complejas y costosas. Para las fiestas de septiembre construyen uno de los xúchiles más grandes y complicados, así como otros adornos hechos de cucharilla y *cempasúchil* que van alrededor del área de la estatua del fundador de la ciudad, el franciscano fray Juan de San Miguel. La elaboración del xúchil desde hace varias décadas ha estado bajo el cargo de don Eleuterio Godínez Martínez (don Tello), *el Indio Mayor*, como me dijeron los que

estaban trabajando en la ofrenda en 1997. Aparentemente, ya no se distribuyen cargos específicos para su realización sino que las personas ayudan con lo que pueden. Se juntan fondos entre los habitantes del barrio y van a una zona al occidente del municipio para recolectar la cucharilla. Tomando en cuenta el tamaño del xúchil y los otros adornos, calculo que trajeron más o menos cincuenta plantas en total. El *cempasúchil* se trae de un poblado a unos 40 kilómetros en el Bajío al sur de San Miguel.

Durante la semana anterior a la fiesta, empiezan a formar el armazón que se va a utilizar y el miércoles en la noche se realiza una velación en la casa de uno de los integrantes para pedir permiso a los antepasados para construir el xúchil. Desde hace varios años tienen diseños hechos con varilla que se combinan sobre la base de dos troncos largos verticales y dos cortos horizontales porque aguantan más que las estructuras de carrizo que antes se usaban. Además, se ahorra tiempo porque sólo se tiene que agregar el tejido de recuadros de carrizo de unos 10 a 20 centímetros de largo que se amarran con hilo de nylon (antes hilo de algodón). Sobre esta base, se van tejiendo la cucharilla y el *cempasúchil*. Mientras unas 10 o 15 personas ayudan con el xúchil propio, otros forman rosas de cucharilla que posteriormente se agregan al xúchil y los otros adornos, y 5 o 6 muchachos

jóvenes trabajan calladamente en los adornos auxiliares para fray Juan de San Miguel. Éstos no se colocan durante la celebración del sábado en la tarde sino hasta las seis de la mañana del domingo en una ceremonia especial. Durante todo el tiempo don Tello vigilaba el proceso rápidamente tejiendo la cucharilla y flor mientras los demás hombres (aunque había una mujer joven ayudando, mi hija y yo) le pedían consejos. Les pregunté por qué la mayoría eran puros hombres trabajando y dijeron que las mujeres no les querían ayudar. Como a las 11 de la noche unas mujeres trajeron comida: un guisado y arroz para los trabajadores. El trabajo se avanzaba rápidamente, los hombres mayores bromeaban entre sí y algunos descansaban a ratos. En las decoraciones para la estatua de fray Juan de San Miguel trabajaban jóvenes, principalmente, sin platicar o bromear entre ellos.

Contenido simbólico

Los elementos simbólicos de los actos y objetos rituales que están asociados con el culto de la Santa Cruz de Calderón pueden ser analizados en dos diferentes niveles: 1) la explicación que los participantes de hoy les dan y 2) las raíces prehispánicas que se han perdido a través de los siglos. En el primer caso, muchas veces los significados de los símbolos no son necesariamente conocidos por todos los participantes o quizás ni les interesa.

Como advierte Keesing (1982:186), mientras que para el antropólogo rituales y símbolos asociados forman un sistema de comunicación, para los participantes son un modo de acción, un tipo de trabajo colectivo para objetivos sociales. Es un error asignar un significado "correcto" o "verdadero" a algún símbolo, sería mejor "decir que los símbolos rituales... evocan significados, que pueden variar dependiendo de quiénes son los individuos, qué experiencias han tenido y qué saben" (Keesing, 1982:185).

Tomando esto en cuenta, aquí se proporcionarán las explicaciones que dan los participantes en estas tradiciones, además se intentará penetrar a sus posibles raíces prehispánicas. Al mismo tiempo, la persistencia de las tradiciones en San Miguel está íntimamente relacionada con los procesos de evangelización y colonización, así como la situación actual de cambio social y económico en general y, por lo tanto, sería importante considerar la adaptabilidad de símbolos y metas religiosas ambiguas dentro de un medio frecuentemente hostil o en conflicto con los objetivos básicos del culto. Los xúchiles, por otro lado, parecen haber sido poco trastornados por los procesos de sincretismo que se manifiestan en algunos otros aspectos de la religión popular.

Respecto al significado simbólico de elementos y objetos relacionados con el culto de la Santa Cruz es claro que aparte de su propósito en cuanto a la reconciliación e integración de los diversos grupos participantes, el propósito primordial de las celebraciones es venerar y dar honor a las ánimas de los guerreros caídos, los líderes y capitanes muertos. Por lo tanto, el simbolismo de los elementos utilizados en los rituales en torno a la Santa Cruz tienen un carácter militar y funerario. Según varias fuentes, los xúchiles son ofrendas para los antepasados que están enterrados en el atrio de la parroquia y representan las camillas con que se recogían a los muertos del campo de la mítica batalla en el Arroyo de los Frailes. La cucharilla simboliza las calaveras y por la forma en que está tejido y luego parado en frente de la iglesia, el xúchil casi da una semblanza visual al *tzompantli* prehispánico. La cucharilla parece tener una relación con la Luna por su forma curva y color blanco brillante mientras el *cempasúchil*, que es una flor redonda de unos 5 o 6 centímetros de diámetro de color anaranjada, representa el fuego y el Sol, pero también la muerte.

En la filosofía náhuatl, la flor era una metáfora de la vida -nace, florece, marchita y muere-. El *cempasúchil* por su color y parecido al Sol es el que mejor representa a los guerreros muertos en batalla o por sacrificio, porque ellos subían a ayudar al Sol en su lucha contra los cuerpos celestiales nocturnos para que pudiera hacer su recorrido diario con éxito. Los principales elementos del xúchil (cucharilla y *cempasúchil*) reflejan el concepto dual o circu-

lar de vida y muerte en las religiones mesoamericanas (Matos Moctezuma, 1996:15-16). En septiembre, los xúchiles casi siempre son decorados con *cempasúchil*, pero en mayo se decoran con flores de otros colores, usualmente rojo, rosa, o blanco. Es posible que los troncos largos de los xúchiles tengan alguna relación con el pino que se levantaba durante la fiesta de Otonteuctli –el Señor de los Pinos– el dios patrono de los otomíes y que de alguna manera los dos elementos de *tzompantli* y el pino se han convergido en un elemento.

En cuanto a las posibles raíces prehispánicas de ofrendas hechas de flores, Sahagún menciona en su glosario la palabra *chimalxúchitl* que literalmente significa “flores de escudo”; eran ramilletes de flores que se ofrecían como si fueran escudos. Esto nos indica que ofrendas hechas de flores existían antes de la llegada de los españoles pero hasta ahora no he encontrado alguna representación de la forma que tenían o cuándo se utilizaban. La palabra compuesta puede explicar por qué se les llaman xúchiles en algunas zonas mientras en otras, chimales. También liga a los xúchiles con otro elemento que se utiliza en los rituales: una rueda llamada “custodia” hecha de madera que también se decora con flor y cucharilla. De acuerdo con Martha Stone, quien hizo estudios de los concheros en los cuarenta, este elemento era llamado xúchil en la ciudad de México. Además, de acuerdo con varios informantes, la cucharilla significa chimal, es decir, escudo o protección. Probablemente, hay varios niveles de significado sobrepuestos: la ofrenda también es, de alguna manera, un escudo o protección para los que la preparan y uno de sus elementos, la cucharilla, también es protección. Por lo tanto, la cucharilla = calavera = protección. Tampoco no se ha podido elucidar por qué los xúchiles son conocidos entre los participantes como “cruceros”. Aparentemente hay una relación entre la cruz como símbolo de las cuatro direcciones cardinales y los cruceros. Tradicionalmente, los xúchiles se construían en un cruce de caminos y ahora son rematados con una cruz en su punto más alto.

Esto lleva a otro supuesto que he planteado: la estructura del xúchil tiene una similitud visual y lo que es más importante, simbólica, con las estructuras que se utilizaban en tiempos prehispánicos para exhibir los cráneos de las víctimas sacrificadas: el *tzompantli*. Esta estructura era construida en forma de palizadas de dos o más troncos verticales y palos horizontales donde se colocaban a los cráneos. Como dice González Torres (1994:284), los *tzompantli* no sólo eran para exhibir los cráneos como trofeos, también eran objetos cargados del *mana* del cautivo que por alguna razón podían ser propiciados y actuar como protectores de los que los había capturado y enviado a la muerte.

En cuanto a la estructura del xúchil, se pueden encontrar aspectos de interés en cuanto a ciertos rituales y prácticas prehispánicas. Primero, existe una gran similitud estructural con los *tzompantli* como ya se mencionó. Probablemente el xúchil, como símbolo de las camillas donde cargaban a los muertos, tendría que ver también con las prácticas funerarias de los otomíes prehispánicos. Desgraciadamente no he localizado alguna descripción de los rituales que utilizaban los otomíes para sus guerreros caídos.

En su libro reciente, buscando comparaciones entre las prácticas religiosas y creencias de los grupos indígenas de Norteamérica y los de Mesoamérica, Robert Hall (1997) describe un tipo de sacrificio por flechamiento que se practicaba en Mesoamérica y también entre los Skiri Pawnee. En 1906 cinco etnólogos, entre ellos el mesoamericanista Eduard Seler, fueron testigos de una representación de este sacrificio (claro, sin llevar a cabo el sacrificio de la víctima). Este sacrificio hecho a la estrella de la mañana se realizaba en una estructura rectangular formada de troncos. La víctima era extendida en forma de cruz (como el signo de *nahui ollin* =movimiento) con las manos y los pies amarrados a las cuatro juntas de los troncos hacia los cuatro puntos cardinales. Después se mataba a la víctima con flechas. Las estrellas de la mañana y noche en la cosmología

mesoamericana era Venus y tenían una íntima relación con el dios Quetzalcóatl y, por lo tanto, los guerreros. De acuerdo con Durán (citado en González Torres, 1994:120) este tipo de sacrificio se hacía en honor a Camaxtle, dios de la caza entre los chalcas.

Conclusiones

Explorar más a fondo los posibles significados de los elementos rituales que todavía se utilizan para llevar a cabo celebraciones que retienen muchos rasgos prehispánicos como los que hay en el Municipio de San Miguel de Allende y otras partes del Bajío y la Sierra Gorda, nos demuestra que a pesar de más de 450 años de contacto con la cultura hispana, se han transmitido conocimientos esotéricos junto con conocimientos técnicos a través de las generaciones manteniendo vivas tradiciones para honrar a los antepasados. Estas estructuras no sólo proporcionan un elemento altamente artístico y decorativo, sino que son elementos centrales en la veneración de los antepasados que asegura la protección, buena salud y fortuna de los participantes. Ciertas innovaciones en cuanto a las técnicas de construcción o la diversidad de diseños y materiales utilizados, por lo general son asimiladas siempre y cuando no afecten al significado más profundo de este elemento simbólico. La obligación de construirlo cada año

puede seguir aun cuando la comunidad, como en el caso de Tirado, haya desaparecido por completo. Algunos miembros de la comunidad desaparecida han tomado voluntariamente la responsabilidad de continuar honrando a sus antepasados y siguen ocupando el lugar tradicional de la comunidad para levantar su ofrenda. En el caso de Tirado, la familia que se encarga de preparar el xúchil utiliza sus propios recursos y una ayuda económica que proporciona la presidencia municipal. La organización de cargos que en el pasado distribuía las labores y costos se mantienen en muchas comunidades rurales. En el Barrio del Maíz un gran contingente de individuos entrelazados por parentesco y amistad, cooperan para la construcción bajo la guía y consejo de don Tello (Eleuterio Godínez Martínez) quien ha sido el mayordomo de la fiesta de la Santa Cruz del barrio en el mes de mayo desde hace más de 15 años.

Quiero proponer en el mismo sentido que Serge Gruzinski en su obra *La colonización de lo imaginario*, analiza los procesos de occidentalización de las sociedades indígenas de Nueva España (1995:281) cuando invita a los investigadores a descubrir en las configuraciones culturales y en los arreglos simbólicos, las zonas vagas, los márgenes no codificados que dejan al individuo y al grupo, cuando éstos saben resistir el vértigo del vacío, una iniciativa con frecuencia apreciable "...Tal vez sea desbrozando estos caminos, midiendo el carácter en extremo relativo de nuestras categorías (el tiempo, lo religioso), devolviendo a otras formas de expresión la parte esencial que les corresponde (lo visual, lo afectivo) como el historiador y el antropólogo dejarán de coleccionar los territorios y las monografías a fin de inventar para sí otras miradas". Pienso que nos invita a escuchar las voces de los que han sufrido estas transformaciones culturales a raíz de la colonización occidental y ver de qué manera han sabido resistir el aniquilamiento precisamente en la preservación de estas áreas vagas de las configuraciones culturales y simbólicas. Así podremos entenderlos en realidad sin imponer nuestra interpretación.

Bibliografía

- Correa, Phyllis M. "La religión popular en el estado de Guanajuato: el culto a la Santa Cruz del Puerto de Calderón", en *Revista Mexicana de Antropología*, tomo XLIII, 1997.
- Fernández, Justino. *Danzas de los concheros en San Miguel de Allende*, Gráfica Panamericana, México, 1941.
- Hall, Robert L. *An Archaeology of the Soul: North American Indian Belief and Ritual*, Urbana, University of Illinois Press, 1997.
- Gruzinski, Serge. *La colonización de lo imaginario*, FCE, México, 1995.

González Torres, Yólotl. *El sacrificio humano entre los mexicas*, 2a. ed., FCE, México, 1994.

Keesing, Roger M. *Kwaio Religion. The Living and the Dead in a Solomon Island Society*, Columbia University Press, NY, 1982.

Malo, Miguel J. y F. León de Vivero. *San Miguel Allende*, INAH, México, 1963.

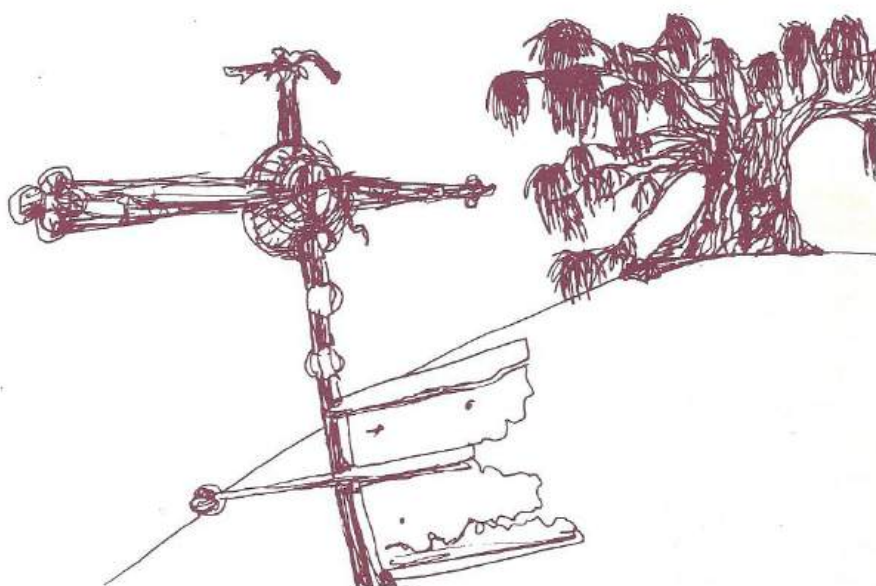
Matos Moctezuma, Eduardo. *La muerte al filo de obsidiana*, FCE, México, 1996.

Maza, Franciso de la. *San Miguel de Allende*, Frente de Afirmación Hispánica, México, 1972.

Moedano, Gabriel. *Los hermanos de la Santa Cuenta: un culto de crisis de origen chichimeca*, XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México, 1972.

Moedano, Gabriel. "La danza de los concheros de Querétaro", en *Universidad*, núm. 23/24, 1984.

Stone, Martha. *At the Sign of Midnight. The Concheros Dance Cult of Mexico*, University of Arizona Press, Tucson, 1975.



Chamanismo urbano

Miguel Ángel Velasco Ovaldo

Al escribir estas líneas evoqué con mucho cariño el recuerdo de quien me iniciara en los cambios de la transformación y que abrieron mi experiencia al fenómeno del contacto conmigo mismo y otra realidad. El neochamanismo y el chamanismo urbano eran como los reconocemos los que fuimos sus discípulos: el Robin Hood de la psicoterapia. Vaya pues este sencillo homenaje a tan valiosa persona; éste es de alguna manera un manifiesto de mi aprendizaje con él.

Para iniciar considero oportuno señalar que al hablar de transformación me refiero a una expresión que va mucho más allá de un simple cambio. Así como al hablar de transformación individual nos referimos a un proceso de muerte y renacimiento interior conocido a través del tiempo como una potencialidad de cambio del ser humano, también en lo colectivo es preferible reservar el término de transformación para una evolución que intuimos como posible y que pudiera corresponderse con el proceso aludido de transformación individual, que entrañe también un morir y un renacer.

Ahora bien, así como el proceso de transformación individual involucra no un nacimiento, sino dos (uno del agua y otro del espíritu, un nacimiento bautismal al comienzo de la vida espiritual y otro de fuego que corona su fin), asimismo podemos pensar que, en virtud del isomorfismo existente entre lo individual y lo colectivo, también la transformación de la sociedad pueda implicar no sólo aquel primer renacimiento, sino también la posibilidad que en la sociedad pueda implicar nuevo nacimiento para el cual la tradición cristiana reserva el nombre de "Resurrección".

El Dr. Claudio Naranjo, del cual también he recibido enseñanza directa, es quien acuña por primera ocasión el término de "neochamanismo" y hoy en día hemos sido testigos de una verdadera explosión de interés en el tema numerosos occidentales se identifican con el rol de chamán. Al emplearse ahora la expresión de nuevo chamanismo se quiere apuntar no tanto al nuevo chama-



nismo importado por antropólogos y psicoterapeutas interesados en aprender de los chamanes tradicionales, sino a un chamanismo que es a la vez transcultural y occidental, un chamanismo no tradicional, en el cual parece culminar lo más característico de su esencia: la primacía de la creatividad individual sobre la tradición y el énfasis en la transmisión de conciencia por encima y más allá de las ideas, rituales y otros contenidos de la misma.

La salud y la medicina, la educación y el desarrollo, y la religión con sus metas de salvación e iluminación. Estos tres ámbitos que típicamente convencen en nuestro tiempo fueron en un remoto pasado uno solo, cuando en la figura del chamán se confundían los roles de guía espiritual, de médico y de iniciador de los jóvenes en los misterios de la propia cultura.

La convergencia de las preocupaciones espiritual, terapéutica y educativa, que entrañaba la floración en centros de crecimiento durante los años sesenta y setenta, parecía constituir una manifestación del redescubrimiento propio de nuestra cultura.

El Dr. Claudio Naranjo en su libro *La única búsqueda* insinúa que los esfuerzos por conseguir la salvación, la curación y la madurez convergen en nuestra conciencia y apuntan hacia una unidad que en los días del chamanismo resultaba explícita aunque todavía no acuñaba el término de neochamanismo.

El neochamán es la conjunción del *homo religiosus*, el artista y el sanado, esto tiene que ver esencialmente con una actitud sintética y que implica por su propia naturaleza una síntesis de razón e intuición. Ahora nos encontramos en una época especialmente oportuna y favorable para una nueva síntesis. La esfera intelectual está siendo nuevamente valorada y estamos entreviendo la importancia de llegar a una metasíntesis que abarque la actividad analítica de la razón y la actividad sintetizadora de la intuición.

Los chamanes fueron los primeros científicos, los primeros investigadores de la naturaleza, los primeros expertos en la fauna y en la flora y a la vez antecesores culturales de los más antiguos trabajadores del hierro, fueron también los primeros cultivadores de la mística.

Ante los nuevos chamanes nos encontramos con seres "bicerebrados", esto es, ante personas que representan un equilibrio superior al común entre el hemisferio izquierdo, racional y analítico, y el derecho, intuitivo y sintético. Si los antiguos chamanes y sus herederos contemporáneos no estuvieran dotados de una salud emocional superior a la media, no poseerían realmente la capacidad de curar que les caracteriza, ni tampoco sin la base de una vida emocional intensa y libre, podrían los chamanes ser, como comúnmen-

te son, artistas. Actualmente buena parte de una tarea psico-terapéutica consiste en tomar conciencia de la vida emocional y liberar la capacidad del individuo para experimentar y expresar sus emociones.

Quienes ayudan a otros a realizar esta tarea no pueden hacerlo atendiéndose a ningún tipo de "recetas de libro", sino únicamente tras de haber atravesado en toda su intensidad su propio proceso personal de angustia, descubrimiento y liberación.

El proceso de transformación no puede llevarse a cabo sin tomar en cuenta el principal recurso sin el cual todo lo que podamos pretender está condenado a la esterilidad: el recurso humano, los individuos transformados y capaces de transformar a otros. Siendo la raíz de todos nuestros problemas algo íntimamente humano, es ahí donde se ha de buscar la curación en el factor humano.

El interés por los alucinógenos, que liga al chamanismo con la cultura contemporánea y las formas más innovadoras de psicoterapia (a pensar de las ortodoxas y todos los controles gubernamentales, incluyendo a la OMS que lo único que hace es defender los intereses norteamericanos) revela un alto grado de confianza en la profunda espontaneidad del psiquismo, tanto por parte de quienes se sienten interesados en atravesar este tipo de ex-

periencias como por parte de quienes les ayudan a experimentarlas.

En el chamanismo hay solamente un mínimo de instrucción en el sentido de transmisión del conocimiento codificado. Aquí cabe mencionar un hecho: cuando un maestro contestó a la pregunta de quiénes fueron las fuentes de su conocimiento respondió: "Todo cuanto sé, lo aprendí de mi padre; él no imitó a nadie, y yo tampoco". Lo mismo sucede con el chamán, quien aparte de un sutil contagio espiritual, lo único que hereda de otro es un ejemplo de libertad y originalidad en su forma de conectarse con el mundo superior y de servir a la comunidad. Cada chamán tiene sus propios objetos de poder, cuenta sus propias historias y, sobre todo, posee su propia inspiración.

En tanto que la medicina y la psicología se transmiten, como las demás profesiones en nuestra cultura, a través de un trasvase de información y un aprendizaje práctico, en el fenómeno de la vocación interviene el influjo del factor contagio. A causa del factor contagio, según creo, el nuevo chamanismo que está desarrollándose se ha ido expandiendo más allá de los límites de cualquier profesión y esto ha originado algunos debates acerca del ámbito respectivo de determinadas profesiones limítrofes. Existe una expresión que dice: "De médicos, poetas y locos todos tenemos un poco", que equivale decir

que de alguna manera todos tenemos algo de chamán...

El chamán es alguien cuyas capacidades son consecuencia natural de estar en contacto con su ser más profundo, y puede decirse que el ser más profundo de todos nosotros es "chamánico".

Un chamán es, tal vez, por encima de cuanto se pueda decir ahora, alguien que ha muerto y vuelto a nacer: alguien con una experiencia de primera mano en el proceso de transformación que incluye como aspectos intrínsecos la muerte psicológica y el nacimiento espiritual. No obstante, lo que desde un punto de vista puede describirse como un ascenso a los cielos y un descenso a los infiernos, es también desde otra perspectiva, un viaje al más allá, lo que la alegoría de Dante implica primero dejar atrás el mundo para volver a renacer en él. Más que por las experiencias de ascenso y descenso, el chamán se caracteriza por ser el señor de los tres mundos: alguien que ha adquirido la capacidad de visitar el cielo y el infierno sin quedarse del todo en ninguno de ellos, alguien que tiene una experiencia estática y otras semejantes y que, sin embargo, ha desarrollado en sí una actitud de desapego tanto hacia lo espiritual como lo mundano y esto es lo que señala el punto crucial al auténtico chamán del mero aprendiz de brujo.

Tal como muchos chamanes comenzaron su camino, sin pretenderlo, a través de experiencias cercanas a la muerte, varias personas dan testimonio hoy día de experiencias de transformación sobrevenidas a consecuencia de accidentes de automóvil o muertes "clínicas" y otras causas similares. Maslow descubrió décadas atrás que las experiencias cumbre no son tan raras como se suponía y mucha gente podía afirmar haber experimentado más de una en el curso de su vida.

Justamente en medio del entusiasmo actual respecto al chamanismo, puede resultar interesante comprenderlo como un fenómeno transcultural: no tanto como algo que tiene que ver con una tradición en especial, sino que ha existido todo el tiempo y en todas las culturas, aún sin haber necesariamente recibido el nombre de chamán.

Para terminar, creo que especialmente en nuestro tiempo, cuando tantos aprendices de brujos atraviesan lo que se ha llamado "El síndrome de la inflación posiluminaria" o la profunda regresión que implica la fase de descenso a los infiernos en el viaje chamánico, tiene sentido llamar la atención sobre la situación de que, por mucha maduración que le falte a la actual generación de nuevos chamanes, a ellos como pioneros del desarrollo individual, les va a corresponder seguramente con el correr del tiempo jugar un papel muy importante en el proceso de transformación colectiva en que estamos inmersos. En otras palabras: este grupo humano es de

primera magnitud y significado especial para esta época de crisis, pues ciertamente la clave para salir de ella no ha de venir de las viejas instituciones, digamos de las oficiales; habrá que tener un nuevo fermento de personas transformadas a las cuales no precisamente habrá de solicitarles su currículum, ya que el título de persona ninguna institución lo otorga.



Día de muertos y halloween en Capulhuac de Mirafuentes

Velia González Martínez
Roberto Valdez Ruiz

*I*ntroducción

Dentro de las diferentes manifestaciones socioculturales que se presentan entre las culturas, podemos encontrar todas aquellas que intervienen y en cierta manera rigen la vida de éstas en todos sus aspectos, es así como encontramos que en nuestro país se tienen distintas concepciones sobre la vida y la muerte. Ésta se recrea en varias actividades ocupando un sitio especial, muchas veces ligadas con la religión y las costumbres, ampliándose hasta los aspectos económicos y políticos.

Tal es el caso de una celebración como el día de muertos, festejo que si bien no se encuentra presente de una manera uniforme en todo nuestro país, es una celebración que se podría catalogar como de tipo nacional; es cierto que hablar de día (o días) de muertos es hablar de una celebración de tipo tradicional, sin embargo, ésta no se encuentra exenta de influencias que exige la vida "moderna", que si bien no la ha transformado sí se pueden notar algunas influencias que se han venido mezclando e incorporando a esta festividad, de esto trataremos más adelante.

La concepción sobre la muerte se da de una manera diferente entre las culturas, aun en aquellas que se encuentran unificadas por un tipo de pensamiento occidental, cada pueblo tiene su propia concepción y explicación sobre este hecho, y en cada una de ellas se presentan diferentes tradiciones, así podemos encontrar culturas que dan una mayor o menor importancia cuando ocurre el fallecimiento de alguno de sus miembros; en el primer caso, cuando la persona muere, después de celebrar el entierro o cremación, se trata de olvidar tal suceso, recordando al mínimo a la persona o simplemente de una manera



informal, si es que fue una persona notable (en actitudes positivas o negativas), se recuerda por sus actos destacados y puede trascender a diferentes generaciones, sin embargo la mayoría de las personas, al poco tiempo son olvidadas. Por el contrario, en las sociedades en que se da una mayor importancia a este hecho, pareciera que la muerte completa todo un ciclo y aunque suene un tanto contradictorio, es parte del ciclo de la vida de las culturas, ya que la muerte de un ser querido en ocasiones se llega a festejar con música, cohetes, incluso bebidas embriagantes y los involucrados se encuentran felices y contentos, manifestación distinta de otras culturas en que se asumen sentimientos de tristeza por la pérdida del ser querido.

Por tanto, la muerte forma parte de la cultura y cosmología de las culturas, pues se cree en que puede llegar a existir vida aun después de la muerte, así es lo que proponen algunas religiones como la católica, en la cual la vida es sólo un espacio temporal para trascender a un nivel superior y más armónico respecto de lo que nos presenta este mundo físico.

México es un país en donde la religión católica sigue siendo aún mayoritaria a pesar de la proliferación de distintas iglesias y sectas, y mucho de nuestra cultura descansa entre la fusión del pensamiento europeo traído por los españoles y de los grupos étnicos precortesianos; sería inaceptable negar que el mestizaje es lo que mayoritariamente compone a nuestra cultura actual, y es dentro de este mestizaje que se ha tramitado una tradición y concepción sobre la muerte y sobre los muertos, que suele presentarse como un fenómeno interesante de estudio para las ciencias sociales desde cualquier enfoque que pretenda construir.

El tema de la muerte es algo que se encuentra presente a lo largo de la historia de la humanidad, su explicación se ha tratado de dar desde un punto de vista filosófico afirmando que existe algo más después de la estancia del hombre por este mundo terrenal, o bien para tratar de explicar que al final de la vida del hombre no puede existir nada más; sin embargo, dentro de la antropología se han tomado en cuenta factores que trascienden las explicaciones filosóficas que por lo general son las que interesan a grupos reducidos encargados de estudiarlas.

En la antropología, más allá de explicar una concepción sobre la muerte, se trata de analizar cómo se percibe desde el punto de vista en que se presenta en la colectividad y las diferentes explicaciones que dan los miembros de ésta, no sólo las filosóficas y científicas.

De esta manera podemos entender que un tema tan abstracto como es la muerte se vuelve más tangible al estudiarse desde el punto de

vista social y con los sujetos que lo crean y lo recrean. Tal es el caso de la festividad de día de muertos que se presenta en nuestro país y de la que tanto se ha escrito exponiendo diferentes puntos de vista de acuerdo con la formación de quien hable del tema.

En el presente ensayo se pretende exponer una de las formas en que se recrea el culto a los muertos (más que un culto a la muerte) en Capulhuac, Estado de México, basado sobre todo en la observación sobre las diferentes actividades que se realizan durante los días 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre, las cuales podemos decir que son actividades un tanto extraordinarias a la vida cotidiana de dicha comunidad, además se pretende exponer cómo una de las festividades consideradas tradicionales ha tenido además que incluir algunos elementos ajenos a ella llegando a modificarla aunque no a suprimirla. Y por último se pretende sacar algunas conclusiones sobre la festividad y lo que le depara en un futuro.

Antecedentes históricos

Como primer punto de este ensayo, nos ha parecido pertinente hacer un pequeño bosquejo sobre el Municipio de Capulhuac de Mirafuentes en el cual se incluyen algunos datos etnográficos, históricos y geográficos, a fin de que se pueda observar un panorama más amplio de la comunidad.

El Municipio de Capulhuac de Mirafuentes se localiza en la parte centro de la región I, Toluca, tiene una extensión de 21.50 km² y limita al norte con el Municipio de Ocoyoacac, al sur y este con el Municipio de Santiago Tianguistenco y al oeste con los municipios de Metepec y Tianguistenco; cuenta con tres ríos que cruzan el municipio, el río Lerma, el río Xalatlaco, y el río San Juan, los cuales se encuentran sumamente deteriorados por el exceso de drenajes que desembocan en éstos y por ser utilizados como basureros.

En su parte llana, el municipio estuvo antiguamente ocupado por una laguna que fue desecada debido a los diferentes pozos que captan agua para llevarla al Distrito Federal, en algunas de las lagunas que aún logran formarse en las épocas de lluvias se encontraban diferentes tipos de especies animales y vegetales que anteriormente formaban parte de las actividades económicas y de autoconsumo de la comunidad como era extraer tule y forraje; además cazaban patos silvestres, garza blanca, gallineta de agua, carpas, acociles y otros más.

Dentro de la vegetación natural que existe actualmente encontramos: ocote, sauce llorón, cedro, pino, eucalipto, capulín, maguey y nopal, así como diferentes tipos de matorrales, hierbas y plantas que se utilizan como parte de la medicina tradicional entre las que destacan la ruda, romero, manzanilla,

cedrón, estafiate, hierbabuena, entre otras. Se dice que Capulhuac fue fundado por grupos matlatzincas en la época prehispánica, aunque después fue conquistada por los mexicas pasando a formar parte de los pueblos que otorgaban tributo al imperio náhuatl. En 1827 se le dio el rango de municipio en 1880 se le otorga la categoría de villa y después en honor al general Juan N. Mirafuentes se le agrega el apellido; durante la época revolucionaria algunos de los habitantes se unen a las tropas zapatistas y a las de Venustiano Carranza participando activamente en las luchas armadas.

Con el paso del tiempo, después de la revolución de nuestro país, la vida de Capulhuac se basó en la agricultura aprovechando el agua de los ríos y la fertilidad de la tierra, y los recursos naturales con los que se contaba en los lugares lacustres, sin embargo, con la llegada de fábricas en la zona algunas especies se extinguieron y algunos terrenos de labranza resultaron perjudicados cuando se desbordaron los ríos que llevaban aguas negras y contaminaron los cultivos.

Otra de las actividades de Capulhuac era la explotación de magueyes de los cuales se extrae el aguamiel para luego dar origen al pulque, esta labor a pesar de que no ha desaparecido del todo es cada vez menor, ya que ha disminuido la producción de magueyes.

En la actualidad la actividad económica principal es el comercio de la barbacoa de borrego, lo que ha dado fama en el ámbito nacional a sus habitantes además de elevar el nivel de vida, puesto que es un trabajo más remunerable que la explotación de la tierra; el comercio de la barbacoa es lo que sostiene la economía de la comunidad y la mayoría de sus habitantes se dedica a esta actividad saliendo a vender su producto a diferentes partes de la república, pero principalmente es en el Distrito Federal donde se encuentran sin exagerar en todas las delegaciones que lo componen.

Si se pudiese establecer mediante el tipo de vivienda el estatus económico, podríamos decir que las personas que perciben un mayor ingreso han cambiado las casas de tipo tradicional construidas con adobe, madera y teja, por otras de tipo "moderno" que son más ostentosas y que de alguna manera pueden llegar a definir el tipo de personas según los habitantes de otros municipios, ya que éstos a pesar de tener dinero, muchas veces son designados peyorativamente como "capulhuacos" que no saben utilizar su dinero o no saben para qué sirve, pues como cuentan algunas personas, a pesar de lo lujoso de sus casas muchas veces utilizan las salas para colgar a los animales que matan en los rastros privados.

Esta actividad económica se relaciona mucho con los eventos que corresponden al festejo de día de muertos, ya que sin duda se han percibido cambios notables.

Preparativos para la festividad de día de muertos

Previo a los días de muertos, se comienza a notar una serie de preparativos en los cuales la comunidad se ve envuelta, así se puede observar en los diferentes negocios y postes de alumbrado público, carteles en los cuales se invita a halloween o noche de brujas que se realizan en las discoteques y salones, tanto de Capulhuac como del municipio cercano, Santiago Tianguistenco (Albatros, Gonzer's, Alebrije, Búhos); en ellos se menciona que se dará un premio al mejor disfraz y se asegura diversión para quienes asistan. Estos carteles están dirigidos a un público joven entre los 15 y 35 años que de esta manera suelen participar no sólo en éstos días sino también a lo largo del año.

Por otra parte, las papelerías y negocios son adornados con diferentes motivos, todos ellos en relación con la muerte: brujas, monstruos, calabazas, calaveras, muertos, jorobados, entre otros. Así tenemos desde los tradicionales adornos de papel picado, en los cuales destacan las calaveras y flores, hasta los que son de cartón, plástico y tela que muestran calabazas en forma sonriente y con ojos luminosos; vampiros, brujas, momias, arañas y Franksteins caricaturizados.

En el tianguis de Santiago y de Capulhuac, se instalan una gran variedad de puestos en los cuales se exponen dulces de alfeñique, representando figuras como borregos, calaveras de azúcar, de amaro y chocolate, cajas de muerto, dulces de leche con figuras de mamey, cañas, sandías, limones, higos, plátanos, manzanas, guayabas, entre otras; gallinas, ofrendas de azúcar glass, etcétera.

También en estos días se comienzan a instalar puestos de flores traídas del estado de Morelos y de los municipios de Ixtapan de la Sal y Tenancingo, transportadas principalmente en camiones de tres toneladas y camionetas. Algunas de ellas son: cempasúchil, nube, nardos, crisantemos, clavel, gladiola, rosas de diferentes colores, margaritas y demás variedades; los precios varían desde 15 hasta 80 pesos, por manojos o por docena; cabe destacar que en los días de muertos el precio se incrementa hasta el doble o incluso más siendo éstos desde 40 pesos las más baratas hasta 250 pesos las más caras.

En las florerías de la región, los arreglos florales también incrementan su precio y podemos encontrarlos desde 80 hasta 500 y 1 500 pesos. La fruta sufre los mismos incrementos, hasta antes de estos días, se puede conseguir naranja, mandarina, jicama, guayaba, ciruela, plátano, camote, guacamote, calabaza, con precios que varían desde los 2.00 hasta 12.00 pesos, sin embargo el día 31 y 1

la fruta se llega a triplicar; por ejemplo un kilo de guayaba se consigue hasta en 15 pesos.

En los tianguis no sólo se vende fruta y flores; podemos encontrar desde anafres, copal, incienso y ceras entre lo más tradicional, sin embargo se encuentran otro tipo de artículos más relacionados al halloween como anillos, pulseiras, uñas y dientes postizos, disfraces, máscaras, juguetes, pintura para maquillarse, etcétera.

De esta manera, encontramos que previa a la festividad, se va creando un ambiente que la favorezca, no sólo en los puestos y locales de la comunidad, sino además gracias a la intervención de los medios de comunicación que a través de sus anuncios comerciales, películas y programas llegan a lograr un cierto condicionamiento como suele ocurrir en las diferentes festividades.

En este tipo de festividad, participa la mayor parte de los miembros de la comunidad al haber una suspensión de labores en las escuelas y lugares de trabajo, a excepción de quienes se dedican al comercio ya que estos días perciben mayores ingresos económicos, sin embargo, a pesar de ello la mayoría participa de alguna manera, ya sea colocando ofrendas en sus casas o destinando algún día para ir al panteón a limpiar las tumbas y adornarlas, o como suele ocurrir con los más jóvenes, yendo a alguna de

las discoteques y fiestas que se organizan.

Los días de muertos en Capulhuac de Mirafuentes

El día 31 de octubre en la comunidad de Capulhuac de Mirafuentes, los habitantes se preparan para colocar las ofrendas dedicadas a los "muertitos", "muertos chiquitos" o los niños, como se refieren los habitantes del lugar, para ello compran fruta, veladoras, dulces y demás productos que necesiten para colocar las ofrendas, en los tianguis y tiendas de Santiago y de la localidad para conseguirlos. Cuando regresan de comprar, preparan los dulces tradicionales como la calabaza en dulce, camote en piloncillo y chocolate con leche o con agua; después de preparar los alimentos, se procede a colocar la ofrenda o "poner la mesa", la cual por lo general se coloca en mesas adornadas con manteles de color blanco, sobre ellos se colocan los dulces de azúcar y de chocolate en forma de calavera y, en algunas casas, dulces, tradicionales como las alegrías de amaranto, jamoncillos de pepita, ates y jaleas de membrillo, se coloca un plato de sal, pan de muerto, un vaso de cristal con agua, jarros de barro con chocolate o leche, frutas como plátano, naranja, mandarina, jícama, cañas, guayabas, ciruelas, entre otros; todo se coloca en "montoncitos" de una forma ordenada.

Si los niños que murieron aún eran lactantes, se coloca una mamila o chupones, además por ser este día dedicado a los niños, se puede observar en algunas ofrendas distintos juguetes de acuerdo con el sexo del infante muerto, en el caso de que hayan sido niños se colocan carritos o muñecos, y si fueron niñas se ponen muñecas, bolsas de mano, peines, espejitos e implementos de fantasía para maquillarse; también se colocan veladoras en los extremos y en el centro de la mesa, esto, según lo que explican las personas, es para que los niños se iluminen y se den cuenta de que se les colocó ofrenda.

Una vez puesta la ofrenda se procede a colocar las flores en jarrones, vasos y floreros, además se seleccionan algunas para quitarles los pétalos que por lo general son flores de cempasúchil u otras de color amarillo para formar un camino, que consiste en dibujar una línea desde la ofrenda hasta las afueras de la casa. El camino de pétalos es colocado por la madre de familia y en algunos casos por los niños más pequeños de la casa, esto por la creencia de que los niños son más inocentes o más puros y de esta manera se puede explicar el motivo de colocar dicho camino, ya que éste guiará a los "muertitos" hasta la casa, y entre más inocente sea quien lo ha colocado, más rápido encontrará el espíritu el camino.

Al terminar de "poner la mesa", ya no se puede tocar ni comer alguno de los alimentos y objetos colocados en la ofrenda, ya que éstos han sido preparados exclusivamente para agasajar a los difuntos quienes llegarán en el transcurso de la noche con el fin de deleitarse con las viandas y en el caso de los niños para divertirse con los juguetes colocados sobre la mesa.

Cuando se han terminado de realizar los preparativos, por lo general los miembros de la familia se reúnen para cenar chocolate o café acompañados del tradicional pan de muertos que recibe este nombre por elaborarse precisamente en esta época del año, el pan de muerto es variado y tiene diferentes nombres de acuerdo con la región en que uno se encuentre, en el Municipio de Capulhuac de Mirafuentes se elaboran las hojaldras tan conocidas y difundidas en nuestro estado; las "muñecas", que son panes en forma de siluetas humanas con azúcar teñida de color rojo, esparcida en la parte superior del pan y las "tortas", que son panes circulares sin ningún tipo de adornos. Durante los días de muertos no se prepara otro tipo de pan y éste tiene un precio más elevado que el pan cotidiano; cuesta desde los 4 a los 8 y 15 pesos, según porque los materiales con que son elaborados son de mayor calidad.

Mientras esto ocurre en los hogares, en el centro de la comunidad frente al palacio municipal, y por las calles principales, se dan cita las familias y grupos de jóvenes y niños quienes acuden para pedir

"su calaverita". Esto consiste en mostrar un chilacayote o calabaza hueca con una vela dentro y con perforaciones en forma de ojos, boca y nariz triangulares, circulares o cuadrados; este tipo de calaveras se ha sustituido por cajas de cartón o figuras de plástico de monstruos y brujas, las calaveras tienen una ranura en la parte superior y pedir para la "calavera" es solicitar dinero o dulces a los puestos que se instalan en la plaza o a los que llegan a comprar.

En la misma plaza durante la noche, se pueden ver a grupos de jóvenes y niños disfrazados de brujas, vampiros, momias, diablos, calacas y monstruos, los cuales se reúnen en el centro y forman un círculo al rededor de un ataúd de cartón o de madera que algunos de ellos llevan cargando en hombros y se fingen llorarle o lanzan gritos y lamentos, esto lo hacen durante un lapso aproximado de 10 a 20 minutos para luego dirigirse a las puertas del palacio municipal, a las que golpean por un rato para luego dispersarse por la plaza mientras se reúnen otros "grupos de monstruos".

El día 1 de noviembre se "levanta la mesa" de los muertos chiquitos y se coloca la ofrenda para los muertos grandes, para ello al igual que el día anterior, se procede a preparar los alimentos con especial interés, ya que la comida es la que más le agradaba al difunto en vida. Entre los principales alimentos tenemos: mole, arroz, calabaza en dulce, chocolate y camotes con piloncillo entre otros más. Además, si al difunto le gustaba alguna bebida como tequila o pulque, entre otras, se le coloca en un recipiente, jarro o vaso; si el difunto fumaba se le colocan cigarros de la marca que más prefería, y si tenía predilección por algo en especial también se le coloca; de igual manera un plato con sal, un vaso con agua, ya que se tiene la creencia que las almas vienen cansadas, fatigadas y tienen sed por el recorrido que hacen del mundo donde habitan.

Se acostumbra colocar, al interior de las casas, una cruz de flor de cempasúchil que nace en el piso donde se encuentra montada la ofrenda y concluye en la calle, esto es para que el difunto se oriente y llegue correctamente a su casa.

La diferencia entre la ofrenda a los niños y la de los muertos "grandes" básicamente se puede apreciar por el tamaño y el tipo de alimentos, aunque en esencia podemos decir que cumple la misma función: agasajar a sus difuntos. En la comunidad se le da más importancia a la ofrenda de los "grandes" que a la de los niños, entre la mayoría de las familias, y esto se pudo observar desde el momento en que el tipo de alimentos destinado a los difuntos "grandes", es preparado minuciosamente o la fruta es de mayor calidad en tamaño e incluso de más alto precio.

La colocación de la ofrenda es una de las tradiciones más importantes dentro de la celebración de día de muertos, se encuentra

ligada a la creencia de los habitantes de la comunidad y hasta cierto punto a su cosmogonía. Existen algunos mitos o creencias en cuanto a la visita de los muertos durante estos días, como el que si no se les coloca ofrenda, éstos pueden disgustarse con la familia y pueden aparecerse en los sueños recriminando que no se les haya esperado en estos días, ya que no pudieron mitigar su hambre y su sed; se cree que las ánimas marchan en una procesión y que vienen bajando de alguno de sus cerros en una fila, hasta llegar a la entrada del pueblo para dirigirse a los lugares en que se les espera. Los muertos pueden visitar diferentes hogares debido a que no solamente un familiar coloca la ofrenda para una sola persona; es con el camino de pétalos de flor como los muertos se dan cuenta en qué lugares se les espera, y como llegan de noche, en ocasiones se confunden, ya que no pueden orientarse en la obscuridad, por ello también es importante que se les haya colocado una vela, cera o veladora que les proporcionarán luz; quienes no traen veladora durante la procesión, cuentan los habitantes, marchan con la cabeza baja y con la mirada triste, ya que andan buscando entre diferentes casas. A esta marcha de los difuntos se le llama la Procesión de Todos los Santos.

En este día también se realiza la mayor parte de las fiestas entre los jóvenes, ya sea en casas particulares, en las cuadras

cerrando las calles o en las discotecas; sin embargo, podemos decir que a pesar de que este tipo de fiestas se realizan durante estos días, no tienen nada o muy poco que ver con la celebración tradicional, más bien se enfoca hacia el Halloween, sin embargo, sí llega a existir temor en cuanto se les recuerda que en ese día pueden encontrarse alguno de los difuntos.

Existen algunos relatos en los cuales se dice que a personas que se encontraban en estado de ebriedad, durante estos días de celebración, se les llega aparecer alguno de sus familiares, amigos o conocidos, quienes les reprocharon que no se hubieran acordado y que no tuvieran respeto por su memoria. Cuando esto ocurre, muchas de las personas que se han encontrado con algún muerto enferman de "susto" y si no son atendidos por alguna persona especializada en este tipo de "enfermedades" puede llegar hasta morir.

El día 2 de noviembre se realiza la "levantada de la mesa", aunque algunos habitantes prefieren hacerlo hasta el otro día; consiste en repartir la fruta, dulces y alimentos entre los familiares y amigos más cercanos que llegan de visita a las casas, o incluso en algunos casos se lleva "el muertito", que es como se le llama, hasta las mismas casas.

En este día también se realiza otra actividad importante, pues-

to que es el día en que se va a "alumbrar" al panteón por la noche; durante el día se colocan las flores que adornarán las tumbas, mismas que ya han sido limpiadas en días anteriores, esto es debido a que en este día todo aquel que acude al panteón quiere hacer uso del agua que se encuentra depositada en un estanque a un costado de la entrada del panteón. Existen dos panteones en la comunidad, uno ubicado en el barrio del centro y el otro ubicado en las afueras del pueblo de San Miguel, el panteón más concurrido y saturado es el del centro y es en donde se presenta mayor actividad.

Afuera del panteón se instalan todo tipo de puestos, desde los que venden botes de lata para que se coloquen las flores, hasta quienes venden alimentos y bocadillos diversos; se pueden comprar hasta trajes y juguetes en relación con la época; sombreros, cubetas, helados y nieves, flores, etc. Durante este día podemos decir que se realiza un pequeño tianguis afuera del panteón, todos ofrecen sus productos más caros que en días normales.

Por la noche los puestos se van incrementando, ya que es cuando concurren los familiares a realizar la "alumbrada", la cual consiste en ir a las tumbas a acompañar a los familiares llevándoles veladoras que se prenden durante el tiempo en que permanecen, durante el transcurso de la alumbrada se puede apreciar a las personas que platican con sus difuntos, a quienes realizan rezos o rosarios, a quienes les llevan música que por lo general es de mariachi o de grupos nortños, según la preferencia que los difuntos hayan tenido en vida. Los grupos de mariachis son los que más abundan; se cuenta que en décadas anteriores los que llevaban la música a sus difuntos contrataban bandas tradicionales e incluso a orquestas, pero como en éstas los elementos son numerosos, se cobraba más caro y entonces se fue optando por otro tipo de agrupaciones musicales. Hay algunos casos en que se llevan grabadoras, pero no es con frecuencia y, generalmente, son de jóvenes que llevan otro tipo de música como son cumbias, tecno o rock.

Las tumbas que se encuentran en el panteón son diversas, y por ellas se puede intuir el estatus económico de los familiares de los difuntos, ya que existen de diferentes materiales e incluso un buen número de mausoleos y capillas, las tumbas más "pobres" son las que únicamente se encuentran señaladas por montones de tierra y que tienen una cruz de madera encima, sobre éstas se colocan las flores en botes o floreros, sobre los que también se colocarán las ceras. Otras tumbas se encuentran bajo lápidas de mármol blanco y rosa, así como también las hay de cantera de diferentes colores; alrededor de algunas tumbas se colocan protecciones de hierro para delimitar los lugares.

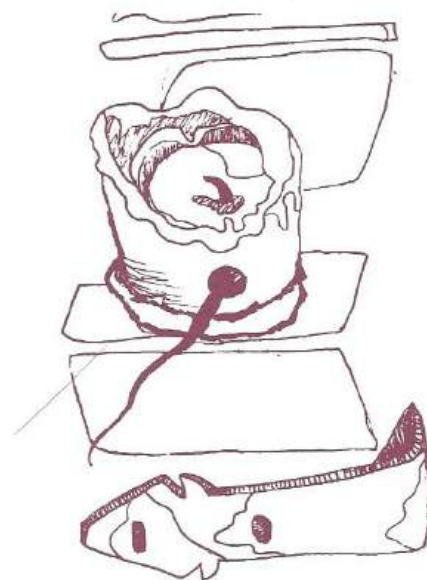
Pero también existen las capillas o mausoleos, las cuales muchas veces parecen o se asemejan más a casas-habitación con un excesivo lujo; éstas se encuentran construidas con diferentes tipos de materiales, pero casi en su mayoría los techos de éstas son de losa, las paredes son de ladrillo o tabicón, sostenidas por castillos de varilla, coladas con cemento, arena y grava. Las paredes se adornan con azulejos, mármol o cantera, los techos son de dos aguas y en muchas capillas se tiene hasta un pequeño jardín. En la parte de adentro los lujos son mayores y se pueden encontrar adornos de oro, floreros y candeleros de cobre, bronce y plata, ventanas con vitrales o de vidrio cortado, mesas con manteles bordados o repisas sobre las cuales se colocan los floreros y candeleros con las flores, las ceras y los alimentos que se les llevan.

En este día también se les colocan cigarros, bebidas, sal, jarras con agua, ropa, o algunos artículos que les agradaban en vida; pueden ser instrumentos musicales, herramientas de trabajo, barajas, etcétera.

Al término de la alumbrada, que comienza a las 6:00 p.m. y puede durar hasta las 10:00 p.m., los familiares y amigos se retiran a sus hogares asegurándose de apagar las ceras y de que las flores tengan el agua suficiente para que aguanten más días, entonces se puede apreciar con toda plenitud el panteón que se encuentra en su mayor parte adornado por arreglos florales, coronas y ramos de flores, las tumbas limpias y desyerbadas, y la gente feliz o satisfecha por haber cumplido con sus difuntos.

Mediante el análisis de esta tradición, en cualquier parte de la república en que se presente, podemos llegar a entender de una manera lógica que la mayor parte de la gente que se encuentra inmersa dentro de la cultura occidental trata de dejar a un lado las tradiciones y creencias por pensar que resultan ilógicas y hasta cierto punto primitivas, por lo cual no las practican. No comprenden que a pesar de lo costoso que resulte adornar una tumba o colocar una ofrenda, puede ser una manera de tratar de preservar vivo el recuerdo de los familiares que ya no se encuentran físicamente en este mundo. También así, podemos entender que más que un culto hacia la muerte como tanto se ha pregonado al interior y exterior de nuestro país, en México se profesa un culto a la memoria de los difuntos, al menos eso es lo que se puede apreciar dentro de las manifestaciones de cultura popular que se presentan en nuestro estado, no es sólo tratar de ver a la muerte como algo chusco o divertido, de la cual se mofa el mexicano por medio de sus dulces o disfraces, es más bien procurar mantener vivos a los que se nos adelantaron para así nosotros poder seguir viviendo en el recuerdo de nuestros familiares cuando se termine nuestra estancia en este mundo.

Esto es lo que podemos observar en una tradición: considerarla como algo útil y funcional. Preservar esta tradición de día de muertos es mantener la esperanza de seguir viviendo más allá de la muerte, sin embargo, las tradiciones se modifican con el paso del tiempo, y sería interesante saber cómo éstas se entremezclarán con todas aquellas manifestaciones que se presentan por elementos externos a la comunidad, como son la influencia de los medios de comunicación y las modas que puedan surgir, así podemos concluir que el tema de la muerte es una gran fuente de investigación para todos los ámbitos de las ciencias sociales y las explicaciones que surjan alrededor de ésta nos servirán para lograr entender a las culturas y por lo tanto al mismo hombre.



Relaciones y perspectivas de la curandería en México; los modelos médico hegemónico y alternativo subordinado

Ricardo Paulino Gallardo Díaz

"Hermano Azarías, ¿qué remedios hay en el corazón, el hígado y la hiel del pez?" Le respondió: "si se quema el corazón o el hígado del pez ante un hombre o una mujer atormentado por un demonio o un espíritu malo, el humo ahuyenta todo mal y le hace desaparecer para siempre. Cuanto a la hiel, untando con ella los ojos de un hombre atacado por manchas blancas y soplando sobre las manchas, queda curado".

La Biblia de Jerusalén
Introducción a los libros de Tobías
"El pez"

La curandería es una acción que realizan personas que se dedican a curar por medio de prácticas mágicas y de conocimientos médicos populares, pero no todos los que curan son considerados como tales. En México, un país con una cultura disímbola, convergen diversas formas de cultura en un mismo espacio; las recurrencias de las personas en busca de su salud alcanzan esquemas diferentes de acuerdo con un sistema de creencias que le es propio a cada persona, independientemente de su nivel cultural o intelectual.

En nuestro país, el Sistema Nacional de Salud está apoyado en el Modelo Médico Hegemónico (MMH), que se divide de dos maneras: público y privado, y se encar-



ga de la salud de los mexicanos que están en posibilidades de pagar de una u otra forma la atención médica ante la enfermedad.

Pero además de este modelo de salud, en México convergen otros dos que son el Modelo Médico Tradicional (MMT) y el Modelo Alternativo Subordinado (MAS); cada uno de ellos con sus propias características y posibilidades para curar a las personas que acuden en busca de su salud, a través de modelos que no son considerados científicos, pero que, sin embargo, han pervivido a través del tiempo y su sustento de conocimientos radica en el empirismo. Sin embargo, algunas de sus posibilidades terapéuticas han empezado a formar parte de la medicina científica a medida que se va investigando y se van descubriendo sus posibilidades.

Para entender a la medicina que priva en México, comenzaremos por analizar el Modelo Médico Tradicional, cuyos antecedentes son la medicina prehispánica y la medicina traída por los invasores europeos, ya que al converger las dos formas de conocimiento médico, se crea una nueva forma de medicina, en la que se confunden técnicas y conceptos de curandería de uno y otro modelo; baste decir que el conflicto de lo frío y lo caliente, que básicamente son conceptos del galenismo, se encuentran sumamente arraigados en la cultura de los pueblos de México; como si tales conceptos también se hubieran desarrollado en el México antiguo, como parte del esquema de la medicina.

Para estudiar al MMT, partiremos de las definiciones que nos ubicarán en el contexto de dicho modelo, así tenemos:

Curandero: denominación genérica que reciben todos los terapeutas en el ámbito de la medicina tradicional.

Curandería o curanderismo: actividad terapéutica ejercida por los curanderos en el contexto de la medicina tradicional.

Medicina tradicional: es un sistema terapéutico que se encarga de curar a los enfermos que acuden con los curanderos, en busca de ayuda para resolver los llamados síndromes de filiación cultural o síndromes culturalmente delimitados, que es la forma en que se designa a las enfermedades, ya que su forma de presentación obedece a agentes específicos, que dependen de la cultura de la persona o personas que las padecen, el MMT tiene varias características como son:

1. No significa "cosas del pasado y muerte"; constituye el presente de las personas y de los pueblos que las padecen.
2. No es equivalente de la medicina prehispánica.

3. Se ejerce en diferentes niveles sociales, con predominio del bajo (obreros, campesinos, comerciantes de mercados) y algunos de nivel medio; pudiendo alcanzar los niveles económicos altos y los intelectuales.
4. Sobre todo, es la única posibilidad en grandes regiones del país, sobre todo para las etnias.
5. Se construye con la historia y no se transforma fácilmente, se adapta.
6. Se define básicamente en Mesoamérica.
7. Sus riesgos de efectos colaterales y iatrogenias es mínimo.
8. No pertenece a las clases incultas o ignorantes, ni es netamente indígena o indio.
9. Tiene una cosmovisión.
10. Tiene sus propias perspectivas sobre salud-enfermedad-muerte, y la relación médico-paciente.
11. Básicamente, para curar utiliza elementos de la naturaleza, sin embargo, puede emplear medicamentos del MMH o del MMA.

Salud, enfermedad y muerte en la curandería

El curandero realiza sus acciones en el contexto de la medicina tradicional. Debe estar al cuidado de la salud de sus pacientes, y en el momento en que se presente la enfermedad, estará dispuesto a curarlo a través de sus técnicas, y del conocimiento basado en su cosmovisión, que significa la forma en que se representa al universo, y que le indicará a través de la adivinación, de los pulsos y de los augurios, la causa de la enfermedad, así como la forma de curar al enfermo.

El paciente en el MMT tiene una relación más horizontal con el curandero que, generalmente, o pertenece a la familia o es de la propia comunidad, aunque actualmente no es necesario ello, pues se llegan a dar casos, en los que el paciente recorre grandes distancias en busca de los curanderos. A pesar de la forma de relación, el paciente se subordina al curandero e incluso llega a temerle, sin embargo, se somete a su poder, convencido que lo curará.

En el MMH el curandero llega a recibir diversos nombres como: brujos, hechiceros, chamanes, sobadores, en fin; son en gran número los personajes que se dedican a la curandería, en este modelo, y algunos son tan poderosos, como los llamados naguales; seres tan poderosos que pueden transmutarse en animales (*alter ego*), y de acuer-

do con la tradición vienen dejando sentir su influencia desde las épocas prehispánicas, que todavía se habla de ellos en los estados de Morelos y Veracruz. También en este esquema debemos incluir a los graniceros: individuos que han sido "tocados por el rayo" y que al estar inconscientes (EAC), los tlaloques les enseñan los secretos de la naturaleza, entre ellos, el arte de curar, existiendo una enorme tradición de ello en muchos lugares de la república mexicana.

Obviamente, tienen su propio esquema, formalidades y técnicas para curar al paciente, el que es visto holísticamente; es decir, cuando la persona enferma en el MMT, se debe considerar el lugar, el momento, la actividad, el cuerpo, la mente y sus pensamientos, así como el espíritu y sus necesidades para poder diagnosticar acertadamente al sujeto enfermo y de esa manera ofrecerle las medidas terapéuticas que requiera.

Así, tenemos que el concepto de salud en el MMT no se puede comparar con el del MMH, que es el de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en donde el ser humano es considerado como un ser holístico y, por ello, el concepto de salud se da como sigue:

- Equilibrio en la fuerza de la persona
- Tener la fuerza suficiente para trabajar todos los días
- Respetar los hábitos y costumbres comunitarios; hacer los rituales y festividades a los dioses, cuando sea necesario
- Suficiente fortaleza
- Equilibrio entre las fuerzas de la naturaleza (entidades anímicas) y la persona

Entendiendo que la salud dependerá básicamente de la energía que tenga la persona para enfrentar y confrontar los hechos cotidianos, en un intercambio entre el individuo y el ambiente, aceptando los sucesos de la naturaleza, como hechos que deben ser, sin calificarlos como buenos o malos; las cosas suceden porque deben suceder, y si alguien enferma es porque se salió del sistema de equilibrio holístico, y por tanto enfermará, siendo la función del curandero, sanar a su paciente.

Por tanto, la persona enfermará cuando rompa o haya desequilibrado su entorno físico-espiritual, dejado de realizar los rituales que le han conferido, o roto las reglas del grupo. Por lo mismo, la enfermedad se presentará cuando:

- Se altere la energía de la persona

- No se cumplan los ritos comunitarios
- Se ofenda a los espíritus
- Sea enviada por un brujo o curandero poderoso, a través de diversos objetos (maíz, flechas, etcétera.)
- Rapto del alma, por algún demonio, hechicero o brujo
- Se pierda o se extravíe el alma, por diversas causas
- Por voluntad de otros curanderos

Ante estas situaciones, es obvio que la ciencia médica del MMH, no tiene absolutamente nada que hacer, ya que es privilegio del MMT de los curanderos, atender los padecimientos derivados de lo señalado anteriormente. Padecimientos que tienen sus propias características y que son designados como: síndromes de filiación cultural o enfermedades tradicionales, entre las que enlistamos las diez principales causas de demanda de atención, de acuerdo con lo propuesto por C. Zolla y Colbs (1984):

1. Mal de ojo: síndrome de filiación cultural, que es provocada por "alguien de mirada fuerte"; afecta a los niños pequeños, sobre todo cuando son "bonitos" y a las plantas las seca; por ello, en algunos lugares a los niños y a las plantas les colocan un listón rojo, incluso, a los niños(as) les colocan un "ojo de venado" o un coral negro. En algunas zonas rurales es común ver a los sembradíos (milpas, flores o árboles frutales) con listones de color rojo, para asegurar una buena cosecha.
2. Empacho: es un padecimiento del tubo digestivo, en el que hay dolor abdominal, náuseas y vómito, y se atribuye a la ingesta de frutas "verdes" o inmaduras, frutas frías, excesos en la alimentación o consumo de alimentos dañinos; su cura es "tronar la espalda", a nivel lumbar: se estira la piel hasta que "true-na tres veces" (crepitación). En un nivel semejante, entre las comunidades rurales, se habla del empacho de hombre; es cuando una mujer tiene frecuentes relaciones sexuales y presenta síntomas en sus genitales; igualmente coexiste el empacho de mujer, cuando el hombre tiene frecuentes relaciones sexuales y manifiesta síntomas de impotencia.
3. Susto-espanto: es uno de los padecimientos más interesantes y sus causas son múltiples, sobre todo relacionados con una "sorpresa", que desestabiliza emocionalmente a la persona, y se empiezan a manifestar signos y síntomas, que sólo la experiencia de los curanderos los guía a reconocerlos; los tratamientos son desde limpias con diversos materiales, poner de

cabeza al afectado en la boca de un pozo, rociarlos con agua y hablarles por su nombre, en algunos lugares llevan al enfermo ante un cadáver.

4. Caída de mollera: padecimiento específico de los niños recién nacidos o lactantes, y que se presenta cuando éstos son enderezados rápidamente o son movidos bruscamente, con lo que se hunde la mollera que, aproximadamente, se localiza en la fontanela anterior. Ante este padecimiento, los tratamientos son: colocar al bebé cabeza abajo y golpear suavemente las plantas de los pies; o con el dedo meñique, al que previamente se hundió en sal, se le abre la boca al niño y se le empuja la mollera, a nivel del paladar.
5. Disentería: son evacuaciones mucosanguinolentas, diarreicas con dolor abdominal; en el MMH suelen curarse con plantas medicinales.
6. Aires: tienen una doble asignación: como agente etiológico o como una enfermedad. Se presenta cuando la persona se asoma a algún orificio y toma el "aire", que es el espíritu del lugar, lo que provocará enfermedades como: cefalea, ojo rojo, náusea, vómito, acufenos. El tratamiento va dirigido a "ex-

traer el aire" del cuerpo del enfermo, y para ello se utilizan limpias con huevos o algún otro "objeto absorbente" y la succión del área afectada por el curandero. El aire más peligroso es el llamado "aire de muerto" que puede "pesarse", en donde hay un cadáver eventrado; con exposición de vísceras, pudiendo incluso, llegar a provocar la muerte del que se "contagió" del aire.

7. **Diarrea:** aumento en el número de evacuaciones, se trata generalmente con guayaba (hojas o la fruta).
8. **Torceduras:** provocadas por caídas que alteran la funcionalidad de una articulación, sobre esto, hay especialistas que las tratan y son los sobadores quienes dicen que "ven" la lesión en la coyuntura, y al sobar o dar masaje, corrigen el problema.
9. **Daño o daños:** problema muy socorrido que la mayoría de las veces es de tipo cultural, pues se relaciona con la ideología de las personas y se origina cuando se presentan situaciones calificadas como graves por la sociedad; por ejemplo: la pérdida del trabajo, la separación de la pareja, enfermedades de difícil diagnóstico, pérdida de objetos, muertes en condiciones "raras". En fin, los daños o brujería

son la justificante social y cultural más socorrida por muchas personas y charlatanes, con la finalidad de explotar económicamente, a los que por sus propias creencias son capaces de ser embaucados y defraudados. No intento negar su existencia, más bien, no todo lo que consideramos como daños son tales; cuando un "daño" está presente sólo el curandero lo reconoce y puede dar el tratamiento preciso.

10. **Angina:** infección de las vías aéreas superiores, la que se trata "tronando las anginas", en los miembros superiores, utilizando tomate, saliva o algún otro objeto natural.

En el MMT, las nosologías suelen clasificarse de la siguiente manera:

1. Enfermedades naturales:

a) De causa empírica:

- Accidentes: heridas, fracturas, lesiones, picaduras
- Ciertos procesos fisiológicos: parto
- Por aire: cólicos, dolor de cabeza, etcétera
- Enfriamiento brusco: pulmonía, "fríos", etcétera
- Por transmisión de calor: en niños "chincual", en adultos anginas
- Por ingestión de alimentos calientes o fríos
- Por recargo de estómago: empacho
- Por abuso en las relaciones sexuales: empacho de hombre, empacho de mujer
- Por aspiración de miasmas: andancias
- Por microbios: sarampión, tosferina, sarna, disentería, parasitosis intestinales, etcétera

b) De causa psicológica:

- Bilis, corajes, alferecía, chipilez, caída de mollera, vergüenza, tiricia, insulto, buche o bocio

2. Enfermedades preternaturales:

- Por quebrantar tabúes, normas o interdicciones sociales

- A causa de hechizos (mal de ojo, maleficio, embrujamiento)
- A causa de la pérdida de una entidad anímica
- Por intrusión de un cuerpo extraño dentro del organismo (espíritu de la enfermedad)

Modelo salud-enfermedad-muerte, en la curandería

El curandero realiza sus actividades en el marco del modelo de la medicina tradicional, en donde el paciente es un igual al curandero, sin embargo, existe cierta subordinación por parte del paciente, e incluso llega a temer al curandero, pues existen tradiciones en donde estos personajes son malévolos o tiene pactos con el demonio. Tales personajes son designados con diversos nombres, entre los que tenemos: brujo, hechicero, chamán... en fin, la designación es de acuerdo con la cultura de los habitantes de los diversos lugares del país.

Debo señalar que cada uno de los curanderos tiene su propio esquema, lo que determina de una u otra forma su especialidad, que no corresponde a la de los especialistas del MMH; estos especialistas tienen un proceso de formación totalmente particular, pues tienen las siguientes características:

1. Puede ser de nacimiento (camisa), por elección propia o de la comunidad.
2. El proceso comienza con la iniciación, que es una forma de sacrificio, con el cual principia el aprendizaje y la adquisición de poder.
3. El proceso de enseñanza-aprendizaje no tiene un límite de tiempo específico, por ejemplo, generalmente una mujer aprende toda la vida y sólo hasta después de la menopausia, puede "trabajar" con todo su poder.
4. Cada curandero decide su propia especialidad.
5. Algunos curanderos reciben sus enseñanzas en estado alterado de consciencia (EAC), natural o artificial (provocado por la ingesta de plantas psicotrópicas) y pueden manejar tal poder, que habitualmente somos incapaces de reconocerlos, pues se convierten en los expertos en las técnicas del éxtasis, ingresando a otros mundos en diversos estados de consciencia alterada, para realizar una forma de aprendizaje de la cual no tenemos ni la más remota idea; me refiero a los chamanes, o algunos otros como son los naguales.

6. Se puede decir que un curandero en estas condiciones maneja el concepto holístico del ser humano, y además forma parte de la naturaleza, convirtiéndose en uno.

7. Su concepto de salud no se puede comparar con el de la Organización Mundial de la Salud; el modelo de la curandería tiene sus propias definiciones:

- Equilibrio en la energía de la persona
- Tener la fuerza suficiente para trabajar todos los días
- Respetar los hábitos y costumbres comunitarios: hacer los honores y festividades cuando sea necesario
- Suficiente fortaleza
- Equilibrio entre las fuerzas de la naturaleza (entidades anímicas) y la persona
- Por que Dios lo decide

Como vemos, la salud, entre los curanderos, tiene dimensiones que no corresponden al modelo propuesto por la OMS, sin embargo, la curandería sí se apeg a sus conceptos y cosmovisión, y a partir de ello define a la enfermedad en los siguientes términos:

- Se altera la energía de la persona

- No se cumplen los ritos comunitarios
- Ofensas al mundo de los espíritus
- Es enviada por un brujo o curandero poderoso (voluntad)
- El alma se extravía o es raptada por algún demonio
- Se pierde o se extravía por diversas causas (susto)
- Por voluntad divina
- Insuficiente fortaleza
- Baja de las defensas
- Comer o beber hechizos

En este contexto el curandero concibe a la salud y lo que puede enfermar a sus pacientes, por tanto, es consciente de sus posibilidades para curar, haciendo uso de sus conocimientos, oficio y técnicas, tanto para reconocer la enfermedad como para curar a su paciente.

Para curar, estos personajes pueden hacer uso básicamente de dos técnicas:

- a) Los que curan despiertos, basándose en plantas, animales u objetos de poder y no tienen un protector; son los menos poderosos, pero

no por ello se puede dudar de su eficiencia ante los Síndromes de Filiación Tradicional (SFT):

- b) Los que se duermen e ingresan a EAC y "viajan" en busca del alma extraviada para devolverla, o conocen directamente en el paciente la causa de la enfermedad, y la pueden extraer, materializándola en "piedritas o palitos", que queman o tiran. Éstos son los más poderosos, pues tienen guías y aliados, que les muestran y les enseñan cómo resolver los problemas a los que se enfrentan.

De tal manera, curar tiene una connotación totalmente diferente a la de los MMH y MAS. Ante los SFT, el curandero se enfrenta con sus propias armas y cosmovisión para vencer a la enfermedad. Sin embargo, vale la pena aclarar que existen curanderos que también se enfrentan a las enfermedades del MMH, y de una u otra forma las resuelven, sea el caso de problemas reumáticos, parasitosis, cuadros enterales, hemorroides, algunas formas de epilepsia, parálisis facial, algunas formas de conjuntivitis, algunos traumatismos, algunas formas de diabetes, gastritis y úlceras pépticas, colitis inespecíficas, entre muchos otros padecimientos. Se debe reconocer la capacidad de algunos curanderos para enfrentarse a las enfermedades, prácticamente desconociendo los aspectos de la medicina científica y, sin embargo, es capaz de resolver y curar diversas enfermedades tanto los SFT como las del MMH, y tal capacidad se da en beneficio de sus pacientes.

Dentro de la curandería, al igual que en el MMH y el MAS, las personas se mueren, pero en el MMT la muerte tiene sus propias expectativas:

- El individuo, por sí mismo, lo hace
- Se retira el alma del cuerpo
- Por la edad, sobre todo en ancianos
- Dios así lo quiere
- El alma se va
- Es natural
- Por enfermedades
- Por voluntad de un brujo(a), "malo o negro"
- Por que le dieron de "comer muerto"

- Por un daño o brujería
- Por tristeza

Como podemos apreciar, las causas de la muerte, en el contexto de la MMT, incluyen una serie de hechos, que no son considerados en el MMH, pues la ciencia, con sus pretensiones en el método científico, limita las perspectivas para explicar la muerte. Vale la pena considerar que a pesar de que la muerte es un hecho al que estamos destinados todos los seres humanos, desde que nacemos, en el MMH el concepto se manipula de acuerdo con ciertos "intereses científicos" y políticas que determinan quién ha muerto y quién no, dependiendo de situaciones utilitaristas que pueden ser claras para la ciencia, no así para algunos sectores de la humanidad.

En el MMT se toma en cuenta el concepto holístico del ser humano, por ello y de forma semejante a como lo plantean los conceptos de la cosmogonía prehispánica y de la medicina tradicional china, se dice que:

- a) El cuerpo al morir se convierte en cadáver
- b) El alma se reintegra a Dios, es devorada por el Pico Curvado del Cielo, Wakinya, o el Águila
- c) La sombra que tiene restos de la memoria y de la conciencia del sujeto cuando vivía, permanece junto al cadáver y es conducida por los chamanes al Mundo de los Muertos, al Mictlan, descendiendo al infierno, en donde "les son comidos" sus pecados, y descender cada uno de los pisos del inframundo, para poder llegar al Mundo de los Muertos.

Medicina hegemónica y medicina alternativa

La medicina hegemónica, que corresponde al MMH, se define como la que predomina en una zona o región, ejerce poder y descalifica a los demás modelos médicos. En nuestro medio es considerada académica y por ende científica; es eficaz, biologicista, utiliza tecnología de alto nivel, provoca iatrogenias, es de acceso limitado; intenta la exclusión ideológica y jurídica de los otros modelos médicos; en la práctica se apropia de ellos y los transforma, vive un proceso de expansión conflictiva. Es reconocida por el estado y surge a finales del siglo XVIII. Para su ejercicio se requiere:

- Estudios universitarios
- Obtención del nivel de licenciatura

- Registro de profesiones (Cédula Profesional)
- Actualización constante

Entre las características estructurales del MMH, consideramos:

- Biologicismo
- Evolucionismo
- Ahistoricidad
- Asociabilidad
- Mercantilismo
- Eficacia pragmática
- Asimetría
- Exclusividad del conocimiento
- Legitimación jurídica y profesionalización formalizada
- Funcionalidad en lo curativo y división técnica del trabajo
- Conflictos éticos en la relación médico-paciente
- Los profesionales de la medicina hegemónica se hacen llamar "doctores".

Las características anteriores determinan la medicina hegemónica en nuestro país y, por lo mismo, la hacen ser legalmente autorizada para ser ejercida, descalificando de entra-

da a las otras formas de medicina.

Las diversas formas del Modelo Alternativo Subordinado (las otras medicinas) constituyen una forma de medicina en la que se incluyen innumerables posibilidades terapéuticas para resolver el conflicto de salud-enfermedad de los individuos que acuden a ella; consideramos: naturismo y vegetarianismo, acupuntura y moxibustion, do-in, shiatzu, diversas formas de masoterapia, sofrología, hipnosis y técnicas de relajación, relajación biodinámica de Caycedo, terapia holonómica, reiki, hidroterapias, bioenergía, gemoterapias, sonoterapia, musicoterapia, bioenergética, vegetoterapia, terapias de reen-carnación, chamanismo, manejo de chakras y mandalas, flores de Bach, homeopatía, espiritismo y espiritualismo; en fin, son variadas las posibilidades de un enfermo para recuperar su estado de salud.

Varias de estas formas terapéuticas son incluidas en el Modelo Médico Hegemónico, a partir de su popularidad y de su inclusión en el método científico. Algunas son de alto costo y sólo tratan cierto tipo de enfermedades.

Sus características estructurales dependerán de la técnica que desarrollen, la cual les es propia e incluso muchas de ellas tienen marcos teóricos completamente alejados de lo aceptado como de lo científico por la medicina del MMH.

No se puede decir, como algunos pretenden, que es un puente de conocimiento entre la medicina hegemónica y la medicina tradicional.

Sus practicantes suelen ser personas que en ocasiones carecen de una enseñanza formalizada, como existe en los MMH y MMT. Pueden ser gentes con diversas formas de preparación académica y niveles disímiles de conocimientos, los hay que apenas saben leer y escribir, otros con un nivel medio de conocimientos, hasta individuos con grados académicos, quienes realizan cursos y conjuntan diversas maneras de conocimiento. Por ejemplo, la Relajación Biodinámica de Caycedo, que consiste en una serie de ejercicios de origen tibetano, adaptados para la cultura occidental o la bioenergética, cuyo origen se remonta al psicoanálisis freudiano y a alguno de sus discípulos, se convirtió en una técnica psicocorporal. En fin cada una de las diversas formas del MAS tiene una base un tanto obscura en su devenir histórico.

De tal manera, en el MAS las técnicas se convierten en mercancía para la gente que vende o compra el producto, a través del cual intentará recuperar la salud. De la misma manera que en los MMH y MMT, existe la charlatanería, y los individuos que teniendo un gran desconocimiento de la salud, la enfermedad, el arte de curar y sus consecuencias, así como de la muerte, ejercen una profesión con el fin de vender un producto o una técnica, sin saber cuál va a ser su efecto en el organismo de los seres humanos.

Puedo comentar que muchas de las personas que acuden a tales formas de medicina, lo hacen por ser: naturistas, vegetarianos, snob, intelectuales, ecologistas, porque "puede ser muy costosa", "te hace verte bien", "aprendes a manejar tu propia energía", "requiere cierta tecnología", provoca "raros efectos colaterales o iatrogenias", "propone otras realidades", etcétera. Muchos de sus conceptos son extraídos de las diferentes formas de medicina tradicional existentes y presentes en otros territorios, y obviamente se van adecuando a la ciencia y tecnología actual. Sin embargo, debo señalar que sus practicantes se atreven a ir en busca de otras alternativas, de otras posibilidades en busca de la salud personal, y es totalmente válido que un paciente decida el camino que pueda llevarlo a resolver su conflicto morboso.

Sus profesionales se designan básicamente como: "terapeutas", aunque más bien el nombre dependerá de la técnica que utilizan.

En ocasiones carecen de una educación médica formal, otros son charlatanes y los menos han vivido o han nacido curanderos, y a otros menos les han heredado el poder o lo han recibido espiritualmente a través de iniciaciones. Su formación es totalmente fortuita y en muy pocas ocasiones es escolarizada.

Enseguida ilustraré lo dicho con un caso clínico, sucedido en la ciudad de Toluca, en una institución de salud, del gobierno del Estado de México; en donde una familia afectada por un impacto emocional sufre un padecimiento que no es reconocido por el MMH, y cuando la familia recurre al MAS, tampoco encuentra la solución, ya que el padecimiento es reconocido como un Síndrome de Filiación Tradicional que, finalmente, es resuelto por un curandero.

Caso clínico

Lugar: consultorio médico de una clínica del Gobierno del Estado de México; amueblado como cualquier consultorio, en donde se practica la medicina hegemónica. Un médico y una enfermera, cada uno sentado en sus respectivos asientos, ante un escritorio y con un "montón" de expedientes clínicos.

Toca el turno a un niño de 12 años, quien es acompañado por sus padres y dos hermanos menores.

Problema: el niño no duerme, ni come y está bajando de peso.

Motivo de consulta: es llevado por sus padres para conocer los resultados de unos análisis de laboratorio, practicados al niño, pues los médicos sospechan que tiene parásitos; incluso ya ha sido tratado con albendazol, mebendazol, metronidazol y polivitaminas, pero el problema continúa.

Los análisis de laboratorio son reportados dentro de límites normales.

Antropometría anterior: talla: 1.60 m., peso: 68 kg

Antropometría actual: talla: 1.60 m., peso: 65 kg

Al revisar las notas médicas anteriores, todas ellas coincidían en los diagnósticos y el tratamiento.

Historia del padecimiento: éste fue platicado y cuestionado a los padres, quienes son originarios de una zona suburbana, perteneciente al Municipio de Toluca. Nivel educativo de los padres: profesores de educación primaria.

Preguntas: ¿Hace cuánto tiempo empezó su hijo a dejar de comer y a perder peso?

Respuesta: Hace 3/12 días aproximadamente.

P: ¿Hubo algún suceso importante en los días previos al inicio?

R: Sí, nos asaltaron en la casa. Serían aproximadamente las 7:30 de la mañana, y ya estábamos en el coche para ir a trabajar y dejar a los niños en sus escuelas. Yo (dice el padre) mandé a mi hijo por "algo" al interior de la casa. Cuando regresó, lo traían dos hombres apuntándole con una pistola en la cabeza... nos robaron dinero y otras cosas. A los pocos días, el niño dejó de comer, no dormía y empezó a bajar de peso. Lo he traído varias veces a la consulta, le han dado medicinas y, sin embargo, el niño sigue mal; ya hasta nos está contagiando, pues los otros niños también han disminuido su forma de comer.

P: ¿Esto se lo han preguntado otros médicos o ustedes lo han comentado con ellos?

R: No

P: ¿Ustedes, qué creen que pueda ser?

R: Pues hemos pensado que estamos asustados, pero aquí no nos han dicho nada.

P: ¿Ya llevaron al niño con un curandero?

R: Lo llevamos con un naturista, y nos dijo que tenía una baja de energía, nos cobró muy caro por los medicamentos, pero el niño sigue igual. No lo hemos llevado con curanderos, por temor a que nos regañen los doctores de la clínica.

P. Llévelo con un curandero, que lo curen de espanto y de paso también a ustedes.

Corolario: El niño fue llevado con un curandero, le hicieron una limpia, al igual que a la familia; todos fueron curados de espanto. Asunto concluido.

En este caso, tenemos la comunión de los tres modelos de la medicina existente en México, en donde:

- 1° El MMH fue incapaz para resolver el entuerto debido a su cuerpo de conocimientos.
- 2° El MMA igualmente fue insuficiente para resolver el conflicto de la familia, ya que el médico naturista con el cual fue llevado el niño, trató de resolver el problema en forma semejante que el médico hegemónico; con medicamentos.
- 3° EL MMT resolvió el caso, ya que ante la situación vivida por el niño y su familia, se estaba viviendo una enfermedad tradicional, en la que el alma del niño, por el susto, se había "ido" y eso era lo que tenía enfermo al menor y a su familia; de tal manera, el curandero realizó una "limpia", rezos y "llamó" el alma de los implicados, con lo que el problema se resolvió satisfactoriamente.

Debemos reconocer que en el esquema de la medicina hegemónica hay límites y vericuetos por los que la medicina tradicional ha incursionado desde hace varios siglos y su eficacia pragmática, sigue insoslayable ante los SFT.

Conclusión

De acuerdo con Menéndez (Antrop. Med.; Roberto Campos) los caracteres básicos de la MT son:

- Concepción globalizadora de los padecimientos y de los problemas; eficacia simbólica y sociabilidad
- Tendencia al pragmatismo
- Ahistoricidad
- Asimetría en la relación curador-paciente
- Participación subordinada de los consumidores
- Legitimación comunal o grupal de las actividades curativas
- Identificación con una determinada racionalidad técnica y simbólica
- Tendencia a excluir a otros de su "saber y prácticas curativas"
- Tendencia reciente a la mercantilización

El MMT tiene sus propias características, perspectivas y técnicas, lo que determina que en dicho modelo, en lugar de desaparecer, se vea reforzada su presencia en el esquema de la medicina mexicana, a pesar de la desaprobación de los otros modelos por la competencia de un mercado, en la que para el MMH y el MAS, la venta de los productos y de los servicios está en un primer plano, en comparación con el MMT, que es muy barato, y en ocasiones no tiene costo.

En el cuadro que sigue presento un resumen de las características de los tres modelos, partiendo de los elementos comunes de que participan.

Elementos	Medicina Tradicional Mexicana	Modelo de Medicina Hegemónico	Modelo Alternativo Subordinado
Profesional	Curanderos	Doctor	Terapeutas
Sujetos	Paciente	Paciente	Paciente
Salud	Energía y otros conceptos	OMS	Misceláneo, ying yang y otros
Enfermedad	Baja de energía y otros conceptos	OMS, patología	Misceláneo
Muerte	Holismo	Aplanamiento EEG y paro cardiorrespiratorio	Holismo ¿?
Tratamiento	Diversos	Presentes	Ocasionales
Iatrogenias	Ausentes o raros	Frecuentes	Ocasionales
Efectos colaterales	Muy bajo	Alto y muy alto	Alto, regular, bajo
Cosmovisión	Presente	Ausente	Ocasional
Conocimiento	Naturaleza	Ciencia	Natural y ciencia
Nivel académico	Bajo	Todos	Variables
Medicamentos	Plantas, animales y objetos de poder	Fármacos	Diversos

Elaboró: RGD

Perspectivas de la medicina tradicional ante el siglo XXI

Paul Hersh, en antropología médica, propone como perspectiva de la MT, a:

1. Participación: la participación popular para acceder a la toma de decisiones sobre los problemas de salud debe enriquecerse con medios adecuados de capacitación y organización.

El problema de fondo es un problema de control y poder.

2. Gestión: básicamente sería popular e involucraría la reflexión del proceso, en el propio sujeto social.
3. Educación: debe dirigirse a los médicos del MMH, para que acepten a la curandería como una posibilidad terapéutica, o a los curanderos para insitucionalizarles sus conocimientos y enseñanza de los mismos.

¿Cuál es el modelo de salud ideal?

Ninguna de las tres propuestas es superior a la otra. Simplemente cada una resuelve problemas en su propio nivel e idiosincrasia; es decir, debemos entender a la enfermedad influida de un intenso componente cultural. Sin embargo, en el MMH, la salud y enfermedad dependerán de la presencia de una lesión, que se manifestará a través del proceso inflamatorio y, por lo mismo, el tratamiento se dirige en esa dirección.

Para el MAS, la enfermedad obedece a factores energéticos, completamente abstractos e inexplicables, desde el punto de vista científico; incluso en muchas técnicas inventan su propia fisiología y, por tanto, sus conceptos de salud, enfermedad y muerte, en este modelo los explican desde la perspectiva del MMH. Por lo mismo, su ideología es incompleta y fácil de criticar, pues parte de conceptos prestados desde el MMH.

Finalmente, comentaré que la MT, dentro de su esquema de organización, propone una serie de características que determinarán sus posibilidades de ejercicio, entre ellas, tenemos:

Relación paciente-curandero que, básicamente, es horizontal y, generalmente, el curandero es de la familia o de la comunidad.

Espacio: no necesariamente es un consultorio del tipo de la

MMH, puede ser un puesto en un mercado, una casa, o un jardín, no hay límites.

Manejo de plantas medicinales huertos y jardines medicinales.

Medicinas: suelen usar medicinas de patente como el AAS, la penicilina, jarabes y pomadas de patente, también utilizan jarabes y pomadas de uso popular.

Puestos en los mercados, en donde se venden diversos productos para la salud o para recuperarla e igualmente, para "dañar" a terceros.

Microdosis: es una técnica para preparar medicamentos, basada en los principios de la homeopatía, y es utilizada por algunos curanderos, en formas de tés, cocimientos o algún otro.

Capacitación de promotores con visión biologicista/mágica del proceso salud-enfermedad.

Desvincular lo político, de la gestión popular en salud.

Tomar en cuenta las estructuras socioeconómicas de un país como México.

Evitar los remedios-panacea.

Gestionar el reconocimiento de la MT, como un medio para la salud, de la población mexicana.

Favorecer la existencia o presencia de códigos éticos.

Realizar los estudios necesarios sobre los conceptos de la MT, sin menospreciarlos o descalificarlos.

Reconocer la charlatanería en la MT, al igual que en los MMH y MAS.

Favorecer la legislación y respeto de las culturas indígenas, reconociendo que no son mexicanos de segunda; debemos partir de su percepción diferente de lo mismo, sin que ello los convierta o nos convierta en alienados mentales.

Promover la existencia y presencia de los promotores de salud, adiestrando al personal en las medidas necesarias de higiene y sanidad indispensables.

Reconocer que lo "popular" ha sobrevivido durante siglos, desde una invasión, pasando por la imposición de modelos ajenos, hasta la presencia de una medicina altamente tecnificada, despersonalizada y costosa.

Ofrendas de día de muertos en las comunidades otomí, mazahua y matlazinca del Estado de México

Agustín Martínez Colín
Facultad de Antropología, UAEM

Se calcula que en México se han venido realizando las ofrendas a los muertos desde 1800 a.C., así la fiesta a éstos tiene un origen prehispánico. Según Soustelle, los antiguos mexicanos hacían ofrendas a los muertos 80 días pasados sus funerales, posterior a ello se realizaba uno, dos, tres y cuatro años después. Enseguida, continuaban todos los rituales dedicados a los muertos entre la población mexicana, realizándolos en forma general. En esa época las ofrendas se constituían de elementos que para los antiguos mexicanos tenían un sentido sagrado como son los objetos de barro, comida que era del agrado del difunto, idolitos de obsidiana, máscaras de jade u obsidiana y prendas personales.

Asimismo dentro de las grandes ollas de barro se colocaba el cadáver en posición fetal por ser una costumbre que tiene un sentido mágico religioso y acompañaría el alma del difunto en su viaje al más allá. Carlos Javier González (arqueólogo) nos dice que el culto a la muerte y a los difuntos fue uno de los elementos básicos del pensamiento religioso de los mexicanos, ya que en torno a él fijaron una filosofía en que la muerte y la vida constituían una unidad. Lo antes citado indica que existía y existe una creencia de un inframundo, de un



paraíso y de la prolongación de la vida después de la muerte. Para los antiguos mexicanos existían tres paraísos y un infierno con nueve regiones donde las almas sufrían por cuatro años hasta alcanzar el descanso definitivo.

De esta forma se tiene que el primer paraíso era el conocido como Tonatiuhichan o "casa del sol" que era un sitio al oriente donde iban los guerreros muertos en combate o en la piedra de los sacrificios. El segundo paraíso designado Cinalco o "casa del maíz", queda al occidente y a él acuden las mujeres que mueren al dar luz en su primer parto, por considerarse en la mitología mexicana que también han muerto luchando como guerreras. El tercer paraíso es el Tlalocan; lo ubican al sur, y es a donde se dirigen quienes perecen ahogados, muertos por el rayo, lepra o alguna enfermedad relacionada con el agua. En este sitio el dios Tláloc dispone para ellos toda clase de árboles frutales, maíz y frijol.

Durante la Conquista, la introducción del cristianismo como religión oficial, la concepción de la muerte y sus rituales cambiaron, teniendo un enfoque diferente, aunque prevalecieron prácticas antiguas que se pueden apreciar aún en nuestros días en diversas regiones del país. La cultura española también realiza ciertos ritos en honor a los muertos conformándose de velas y frutas que son colocadas sobre las tumbas, ello indica que con la com-

binación de ambas culturas fue como se conformó el ritual contemporáneo denominado "días de muertos".

En el presente siglo, a pesar de los avances tecnológicos, viajes espaciales y satélites artificiales, los mexicanos seguimos ofrendando a la muerte y a los muertos, porque si bien es cierto que nos encontramos angustiados ante la perspectiva de morir, como todo ser humano, nos diferenciamos de otros pueblos por que transformamos a la muerte en algo familiar y cotidiano. Dentro de la diversidad de culturas que se tiene en México se acostumbra a jugar con la muerte, ya que se le hacen corridos, se le designa de diferentes formas, por ejemplo cuando se refiere a una persona que muere se dicen algunas frases dentro de las cuales se citan las siguientes: "agonizó" "se apegó", "clavó el pico" "se desclavó" "colgó los tenis" "se dio de baja", "dejó de ser", "peló gallo", "se piró", "se difuntió", "dobló la servilleta", "se enfrió" "entregó el equipo", "entregó la salea", "estiró la pata", "felpó", "se petateó", "sucumbió", etcétera.

Pero a pesar de ese juego y esa burla, se tiene un respeto que se manifiesta de diversas formas siendo una de ellas y quizá las más importante la celebración de día de muertos. Esta festividad es considerada como una de las de mayor importancia en México y más representativa de su idiosincracia, ha dado como origen que en los diferentes lugares del país se coloquen ofrendas como una forma de recibir las almas de los difuntos.

La fiesta y la ofrenda tienen un sentido puramente católico y se identifica como una tradición totalmente mexicana. Sin embargo, existen elementos que en los últimos años se han ido asimilando por parte de nuestra cultura, siendo más representativos en las zonas urbanas, como ocurre con la fiesta de brujas o halloween, que corresponde a la cultura norteamericana, pero aún se encuentra en nuestro país un matiz que si no es del todo original, trata de mantener las creencias que nuestros antepasados nos han heredado.

La realización de las ofrendas no se encuentra limitada a un determinado grupo, mucho menos se puede generalizar, sino que a través del tiempo y de acuerdo con las costumbres, ha tomado características propias, permitiendo con ello la identificación o forma propia de su significado, estructura y orden que deben llevar los diferentes elementos que la integran.

La ofrenda de día de muertos entre los otomíes

Entre los otomíes, los elementos que tradicionalmente forman parte de esta celebración varían entre una y otra región, cabe señalar que dentro de este mismo grupo se encuentran algunas variantes, por lo que no se puede hablar de una forma genérica aun cuando

se pertenece a una misma etnia. El grupo otomí se encuentra ubicado en los estados de Puebla, Tlaxcala, Querétaro, Hidalgo y México; en este último en los municipios de Jiquipilco, San Bartolo Morelos, Villa del Carbón, Jilotepec, Aculco, Chapa de Mota, Ocoyoacac, Temoaya y Toluca.

Para esta etnia, la muerte es un culto digno de respeto para niños y adultos; el día 30 de octubre se compran en el tianguis más importante, los distintos productos que integrarán la ofrenda. Ésta es colocada sobre un petate tendido en el piso, que simboliza a la tierra y vida que tuvieron los difuntos. Como se manifestó en párrafos anteriores, la festividad dedicada a los muertos tiene un arraigo totalmente católico, por lo que no falta en ella una imagen religiosa. Se colocan ceras en cada una de las esquinas del petate, orientadas hacia los cuatro puntos cardinales, y se inicia un rito en el que se utiliza un sahumerio al cual se le coloca copal, ya que existe la creencia de que en esos momentos el ser querido se encuentra con ellos.

Para que las almas no lleguen ante la obscuridad, se prenden ceras que representan al ser querido en el caso de los difuntos adultos, y veladoras para los niños. Las ofrendas se conforman de comida que era del agrado del (los) difunto (s) como puede ser mole, arroz, tamales, tortillas, pulque y agua. Los alimentos simbolizan la abundancia de los mismos en el hogar y deben ser colocados en recipientes de barro, excepto las tortillas que son depositadas en un chiquihuite que es otro de los elementos que caracterizan a este grupo. El pan de muertos con figuras de animales es importante en la ofrenda, ya que en ellas se expresa la relación que el hombre tiene con ellos en la vida, y aun cuando muere sigue teniendo la compañía del animal para que lo ayude a cruzar el río.

Otros elementos que forman parte de las ofrendas son frutas como: naranja, jícama, lima, mandarina, guayaba, ciruela, caña, camote, guacamote; que a pesar de no ser propias de la región han pasado a ser en las últimas décadas un aspecto importante en la integración de la ofrenda. De acuerdo con la creencia de los habitantes, las ofrendas son para que en el momento que lleguen las almas de los difuntos coman la esencia de los alimentos. Así también, sobre el petate se esparcen pétalos de flor de muerto, que con su aroma sirven como guía a la llegada de las almas, además de que es una planta de la temporada y simboliza el colorido del campo excepto la nube, que es la pureza de su alma desde el más allá. El arco de flores que se coloca en el centro de la ofrenda representa la entrada triunfal a su hogar. Hay un camino de flores que se coloca desde la ofrenda, significa el encuentro de los hombres con sus seres queridos.

También, a un costado de la ofrenda se coloca una cruz de cal, que tiene como significado tener presente la pureza del cuerpo. Existen lugares dentro del mismo grupo donde se realizan visitas al panteón el día 1 de noviembre para amanecer el día 2 del mismo mes, con la finalidad de acompañar al difunto en su última morada. Algunas familias acostumbran a cubrir la tumba de sus difuntos con flores de muerto y hacer una cruz en medio. Otras llevan las ofrendas hasta la tumba con todos sus componentes.

Hay lugares en los cuales la visita se realiza el 2 de noviembre, se limpian las sepulturas, se colocan flores, ceras y veladoras. En algunas comunidades levantan las ofrendas el día 3 de noviembre y son repartidas entre los familiares que incluso, suele funcionar como una manera de intercambio.

La ofrenda de día de muertos entre los mazahuas

Se ha mencionado que esta fiesta tiene sus raíces en la época prehispánica, ya que los antiguos pobladores realizaban ritos para rendir culto a los muertos, también se ha dicho que el culto a los muertos se presenta de una manera permanente, pero aparece con mayor vigor como un sentimiento espontáneo los días 1 y 2 de noviembre tal y como

ocurre en las etnias indígenas del país.

Bonchete es una de las 144 comunidades que integran el municipio de San Felipe del Progreso, misma que pertenece al grupo étnico mazahua; se localiza al sur de la cabecera municipal a una distancia aproximada de 11 kilómetros, y en la cual las festividades de día de muertos se celebran de la siguiente manera: el significado de la muerte para el grupo se manifiesta en el sentido de que los difuntos aún después de morir físicamente, sus almas siguen viviendo en el más allá. Durante el entierro de la persona se colocan en el ataúd bienes materiales, pues se cree que éstos le serán útiles en la otra vida.

Actualmente se tiene la creencia de que los difuntos visitan a sus familiares entre los últimos días del mes de octubre y los primeros de noviembre, para lo cual los familiares vivos deben recibir con una cera a los difuntos grandes y con una veladora adornada con flores a los difuntos chicos. La fecha en que reciben las almas de los difuntos chicos es el día 28 de octubre, entonces la gente se dirige hacia el panteón con ceras encendidas para llevarle cada quien a sus difuntos. Los difuntos grandes llegan el día 1 por la mañana, este día la gente también sale a recibirlos, como éstos permanecen sólo una noche, la vela se queda prendida todo el tiempo en que están presen-

tes, asimismo se les reza y se les canta hasta la una de la mañana del día 2 de noviembre.

Por el hecho de que se encuentran presentes las almas de los difuntos durante la noche de su visita, se doblan las campanas constantemente. Antes de dirigirse al panteón los familiares deben dejar la ofrenda que ofrecerán a sus difuntos quedando constituida como sigue.

Difuntos adultos

Se utiliza una cera para cada uno colocada sobre pedazos de penca de maguey, pulque en un recipiente de barro, cigarros Faros, tamales característicos del lugar, pan con figuras de animales, cuya preparación lleva incluido el asiento del pulque, lo cual hace fermentar la harina; elotes, calabaza, frutas de la temporada como: naranja, guayaba, caña, camote, jicama, mandarina; comida (principalmente el mole) y flor de muerto (cempasúchil).

Difuntos chicos

La ofrenda queda constituida por galletas, leche, jaltomate, hoxcones, dulces, una veladora por cada uno de los difuntos, así como la fruta antes mencionada. En ambas ofrendas es importante que se encuentre la imagen religiosa de su devoción. Además se coloca una cruz de cal y copal encendido junto a la ofrenda que impedirá la intromisión de malos espíritus.

El día 2 de noviembre se reúne la gente en la iglesia llevando una cera y parte de la ofrenda, las cuales serán bendecidas por el cura, de ahí se dirigen al panteón en forma de procesión, llegando a este lugar a las 11:00 h donde van a convivir con sus difuntos durante una o dos horas, colocando parte de la ofrenda a un costado de la sepultura para que los difuntos tengan qué comer durante su recorrido. Los habitantes del lugar tienen la creencia que si no se coloca la ofrenda de esta forma, el siguiente año no se presentarán los difuntos porque no fueron bien recibidos. Después de esto los difuntos se despiden y los familiares continúan conviviendo.

Ofrenda de día de muertos en el grupo matlazinca

El mexiquense, igual que el resto de los habitantes del país, encuentra en cualquier acontecimiento de su vida un motivo que permita llevar a cabo una celebración; igual festeja un nacimiento que un matrimonio, cuando tiene una buena cosecha y hasta la misma muerte. El temor a la muerte, aquel ser imaginario que arrebató la

vida, para llevarse los seres a otro mundo; el temor al hecho de morir parece ser común en toda la humanidad, pero el mexicano burla a la muerte, juega con ella, se ríe de ella. Se festeja a los vivos con alegría y a los muertos con veneración, así tenemos una muy particular concepción de la vida y de la muerte en la que se enmarca la tradición como es la ofrenda del día de muertos.

Para entender esta celebración, debemos tomar en cuenta su origen prehispánico, ya que las culturas que vivieron y se desarrollaron en América rendían culto a sus muertos, erigieron a sus muertos y dedicaron un tiempo en su calendario para honrarlos. El culto a los muertos se inicia desde el momento en que el individuo deja de existir, se le viste con sus mejores ropas, colocándole en la tumba objetos personales y algo de alimento como una ofrenda de parte de los humanos, para que en el otro mundo u otra vida, a la que estaban destinados a partir, no pase hambre ni frío.

Para los pueblos prehispánicos la muerte era un hecho que merecía respeto y por lo tanto era motivo de solemnidad, a medida que el tiempo transcurre con la presencia de otras culturas sobre la nuestra, esta celebración que se hacía a los muertos tiende a sufrir transformaciones al momento de intercambiar elementos. En nuestro país existen formas de celebrar a los muertos que pueden considerarse como parte de las raíces prehispánicas, lo cual se manifiesta principalmente en los grupos étnicos, como el que se presenta en la población de San Mateo Oxtotilpan, Municipio de Temascaltepec.

Esta comunidad pertenece al grupo matlazinca, el cual tiene su propia forma de venerar a sus difuntos; en líneas anteriores se habla del cambio que han sufrido ciertos lugares por la influencia de otras culturas, y en este lugar se acostumbraba a colocar la ofrenda sobre un petate, pero debido a la dificultad para conseguirlos en la actualidad, este elemento ha sido cambiado por mesas sobre las que se coloca un mantel; aquí se acomodan los elementos que forman parte de la ofrenda.

El petate se colocaba por la relación que tiene con el hombre, ya que en él dormía e incluso poner la ofrenda sobre éste significa la relación directa entre el ser vivo y el difunto. Aquí se tiene la creencia que el día 1 de noviembre se coloca la ofrenda de los niños, donde además de colocar frutas se les enciende una veladora; en cambio para los adultos que llegan el 2 de noviembre, se les enciende una cera, que se coloca en un cántaro de barro y en éste las flores de cempasúchil, mismas que se cultivan en el lugar y que debido a su aroma sirven de guía para que las almas de los difuntos lleguen a la ofrenda que ha sido colocada por motivo de su visita y consuman así los alimentos que en ella se encuentran.

Las flores también sirven para hacer cadenas y colocarlas en un arco de madera o de cualquier otro material, el cual es cubierto con hojas de palma y es colocado a la entrada de la ofrenda, la palma es recolectada por los habitantes en los alrededores de la comunidad. Entre algunos de los elementos que forman parte de la ofrenda se encuentra la fruta de temporada, ello se debe a que en vida dicha fruta era del gusto del fallecido y al colocarla él se alimenta a través de la esencia de la misma. Entre las frutas se encuentran: naranja, mandarina, guayaba, plátano, ciruela, manzana, jícama y caña; ello no indica que en la zona se produzcan, sino más bien son colocadas para que en el momento en que hagan acto de presencia los difuntos tengan qué comer. Otros elementos que forman parte de la ofrenda son los tamales y las tortillas que tienen relación con el alimento fundamental, no sólo en el lugar que se describe, sino en todo México, en este sentido y en relación con los tamales son de dos tipos:

- a) Tamal blanco que se prepara con masa, manteca, sal o dulce y va envuelto en hojas que cubren la mazorca del maíz.
- b) Tamal de ceniza, que lleva esta misma y que se envuelve con la hoja que cubre la caña del maíz.

Respecto a las tortillas, éstas también pueden ser blancas y azules y se colocan en chiquihuites, así también existen otros elementos que lleva la ofrenda como el mole rojo y arroz, los cuales se preparan en cazuelas de barro y se sirven en platos de este mismo material, los cuales se ponen en la mesa para que cuando lleguen las almas de los difuntos tengan qué comer.

En lo referente a las bebidas se coloca agua o pulque. La primera para los niños difuntos y el segundo para los adultos, sobre todo si en vida acostumbraban tomarlo. Otro de los elementos que lleva la ofrenda es la calabaza y el camote, la primera se presenta de varias formas:

- a) Cuando se está horneando el pan son colocadas en el horno y al término, ya están listas para ponerse en la ofrenda.
- b) También son hervidas con piloncillo al gusto, y partidas son colocadas en la ofrenda.
- c) Otra forma de prepararlas es solamente hervidas.

Con estos elementos sucede lo mismo que con el arroz y el mole al hacer uso de recipientes de barro; debe entenderse que aunque en el lugar no se produce la calabaza, sucede lo mismo que con las frutas, son traídas de los lugares cercanos

o los mercados regionales como Toluca, Temascaltepec, entre otros. Respecto a los camotes, éstos solamente se hierven. Así también el pan forma parte de la ofrenda, una de las características es que se elabora en forma de animales como: conejos, burros, puercos, bo-rregos, gatos, gallinas, vacas, entre otros, éstos son colgados del arco que se encuentra a la entrada de la ofrenda, aunque también se colocan en la mesa donde están los demás elementos. El motivo por el cual se hace de esta manera es que el ser humano en vida tiene relación con estos animales, ya sea en el hogar, en las actividades agrícolas, en el bosque y en todo el medio en que vivió.

El hecho de acomodar la ofrenda en esta forma es con el fin de que cuando lleguen los difuntos sientan que son bien recibidos y que sus familiares se encuentran felices por su llegada. Una vez que terminó de colocarse la ofrenda en ésta no puede faltar el copal y el sahumerio que sirve para purificar tanto la ofrenda como las mismas almas.

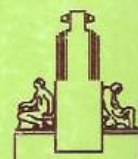
El día 2 de noviembre se acostumbra que las familias se reúnan para llevar a cabo un almuerzo o comida junto con los difuntos compartiendo así tanto la fruta, el mole, los tamales y todos los elementos que integran la ofrenda. En estas fechas las mariposas monarca pasan por la comunidad y en ocasiones entran a las casas hasta donde se encuentra la ofrenda, este acontecimiento hace creer a los pobladores que las almas de los difuntos se posesionan de los cuerpos de las mariposas y así visitan a sus familiares. En este lugar el mayordomo representa un papel importante como autoridad y el día 2 de noviembre, junto con las personas que desean acompañarlo, hacen un recorrido por todas las ofrendas para que se les regale mole y tamales, llevando costales u ollas para depositar dichos elementos, así también durante el recorrido recolectan de las áreas de cultivo, chilacayotes y al llegar a las habitaciones donde hay mujeres solteras, las personas que acompañan al mayordomo arrojan los chilacayotes hacia adentro de la casa indicando con ello que desean que las mujeres los atiendan. Si ésta no sale a atenderlos se insiste nuevamente hasta que la respuesta sea positiva y los padres no intervienen en ningún momento, esto se hace sobre todo si alguno de los acompañantes desea platicar con la joven, pues lleva consigo panecillos con figura de animal y por cada elemento que la muchacha proporcione se le entrega un panecillo y así se hace el recorrido por toda la comunidad. De esta manera es como se dan a conocer aspectos que son de importancia para los habitantes de San Francisco Oxtotilpan y que tienen relación con la festividad a los muertos.



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM



AÑO INTERNACIONAL DE LA CULTURA DE PAZ



1997 - 2001